

Leg.<sup>o</sup> 27. n.<sup>o</sup> 16.

+

La Puente &

Mantible

Ap.<sup>to</sup> 3<sup>o</sup>

Tea 1-54-4, c1







lo que todos podeis ver,  
mirad con la devocion  
que esta puesto de rodillas.

*Curc.* Mi hijo es: Divino Dios,  
que maravillas son estas?

*Jul.* Quien vio prodigio mayor?

*Curc.* Así como el tanto anciano  
hizo de la absolucion  
la forma, segunda vez  
muerto à sus plantas cayó.

*Sale Alberto.*

*Albert.* Entre sus grandezas tantas,  
sepa el Mundo la mayor  
maravilla de las fuyas,  
porque la ensalce mi voz.

Despues de aver muerto Eusebio,  
el Cielo depositò  
su espiritu en su cadaver,  
hasta que se confesó,  
que tanto con Dios alcanza  
de la Cruz la devocion.

*Curc.* Ay hijo del alma mia!  
no fue desdichado, no,  
quien en su tragica muerte  
tantas glorias mereció.  
Así Julia conociera  
sus culpas.

*Jul.* Valgame Dios!  
que es lo que estoy escuchando?  
que prodigio es este? yo  
soy la que à Eusebio pretende,

y hermana de Eusebio soy.  
Pues sepa Curcio mi padre,  
sepa el Mundo, y todos oy  
mis graves culpas, yo misma,  
asombrada à tanto horror,  
daré voces: sepan todos  
quantos oy viven, que yo  
foy Julia, en numero infame,  
de las malas la peor:  
mas yà que ha sido comun  
mi pecado, desde oy  
lo será mi penitencia;  
pidiendo humilde perdon  
al Mundo del mal exemplo,  
de la mala vida à Dios.

*Curc.* O asombro de las maldades!  
con mis propias manos yo  
te mataré, porque sea  
tu vida, y tu muerte atroz.

*Jul.* Valedme vos, Cruz divina;  
que yo mi palabra os doy  
de hacer, bolviendo al Convento,  
penitencia de mi error.

*Al querer besarla Curcio, se abraza de  
la Cruz que estaba en el sepulcro  
de Eusebio, y buela.*

*Albert.* Gran milagro!

*Curc.* Y con el fin  
de tan grande admiracion,  
la devocion de la Cruz  
felice acaba su Autor.

F I N.



# LA PUENTE DE MANTIBLE.

COMEDIA FAMOSA.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA,

*Guido de Borgoña.*

*Floripes.*

*Roldán.*

*Arminda.*

*Oliveros.*

*Irene.*

*Ricarte de Normandía.*

*El Infante Guarínos.*

*Carlo Magno.*

*Guarín, Gracioso.*

*Fierabrás.*

*Brutamonte.*

*Galafre, Gigante.*

*Franceses.*

## JORNADA PRIMERA.

*Selba corta y bonae à la Trá*

*Tocan caxas, y trompetas, salen Guido, y Oliveros de Franceses galanes, con vandas en los rostros, Fierabrás siguiendolos, y algunos Moros deteniendole y Floripes, Irene, y Arminda.*

*Guid.* Solo el valor merece

**S** de mi honor esta vanda; y si os parece, bizarros Cavalleros, que la podeis cobrar, sean los azeros arbitros del valor en la campaña.

*Flor.* Ay de mi! *Iren.* Gran valor!

*Arm.* Desdicha estraña!

*Fier.* Què es esto? en mi presencia

osais tomar tan barbara licencia?

quien



quien fois saber espero.

*Guid.* No esperes saber mas, que un Cavallero,  
à quien veloz la fama  
con los aplausos destas fiestas llama;  
à verlas he venido,  
importame bolver desconocido,  
por esso no te assombre,  
que encubra en tu presencia rostro, y nombre;  
pero si alguno quiere  
cobrar la vanda, y à esto se prefiere,  
venga al campo por ella,  
conocerame al vèr que cruza, y sella  
la esfera de mi escudo,  
si yà por Astro Celestial, no dudo  
que la cobren los Cielos,  
y entre lineas, coluros, paralelos  
la fixen por Estrella,  
como despojos de Floripes bella. *Vase.*

*Fierab.* Yo he de saber quien eres.

*Oliv.* Menos, que à mucho riesgo, no lo esperes,  
que à costa de mi vida,  
ha de bolver la suya defendida.

*Fierab.* No le mates, detente:  
tu talle, y tu valor, joven valiente,  
de suerte me aficiona  
viendo arriesgar à tanto tu persona,  
por librar à un amigo,  
que quiero de piedad usar contigo,  
caso tan prodigioso,  
que es la primera vez que soy piadoso.  
Dì quien eres, à efecto  
de estimar tu valor, y te prometo  
desde luego la vida.

*Oliv.* Yà que miro la suya defendida,  
pues un bruto veloz, y el pensamiento  
vàn corriendo parejas en el viento,  
decirte quien es quiero,  
por si acaso algun noble Cavallero,  
que honor, y fama adquiere,  
satisfacerte deste agravio quiere.

Zz 2

Aque]



Aquel, pues, valeroso  
 joven, que al mismo amor dexa embidioso,  
 de perfecciones lleno,  
 (perdone aqui la embidia su veno,  
 la traycion su ponzoña)  
 es el ilustre Guido de Borgoña,  
 que en la Redonda Mesa,  
 valiente Paladin, la ley professa  
 de la Cavalleria,  
 esmalte del valor, y bizzarria.  
 Oy, pues, que nuestro Rey te ha concedido  
 las treguas que has pedido,  
 á efectos venturosos  
 de celebrar los años generosos  
 de tu Floripes bella,  
 que fue del Cielo Flor, del campo Estrella,  
 del Orbe Sol divino,  
 hasta tu campo el de Borgoña vino,  
 con intencion no estraña  
 de executar alguna ilustre hazaña,  
 acompañado solo de su azero,  
 porque yo soy no mas que un Escudero,  
 que no quiero engañarte,  
 por adquirir en tus aplausos parte:  
 es mi nombre Guarín, y en el seguro  
 de tu palabra, ya bolver procuro  
 hasta el Francés Exercito, que es tarde,  
 el Cielo, Fierabrás, tu vida guarde. *vase.*  
*Fier.* No le siga ninguno de mi gente,  
 que á mi toca no mas. *Florip.* Señor, detente,  
*Fier.* Por la boca, (apartad) y por los ojos  
 iras vierto, y enojos,  
 porque es á mi despecho  
 un ethna el corazón, volcán el pecho;  
 y aunque el Caucaño fueras,  
 que al Nilo de mi furia te opusieras,  
 sierpe de siete bocas,  
 que buelve atrás los montes, y las rocas,  
 mi curso no estoivaras,  
 ni el passo á tanta furia sujetaras.

Yá



Yà Fierabràs te sigue, (ò rabia fiera!)

aguarda, Guido de Borgoña, espera. *vas.*

*Florip.* Ay de mi! què mal hize  
en dexarle partir! soy infelice!

*Iren.* Aora desconfias

tù, gallarda Floripes, que tenias

por festivas acciones

ver en campaña armados esquadrones,

juzgando mas hermosas

las flores, y las rosas

por la purpura humana,

que por las listas de carmín, y grana?

Oy por un desafio

humillas la altivèz, postras el brio?

Tù, que altiva te igualas

à competir à la Deidad de Palas,

y en Exercitos vienes,

donde mas gusto que en la Corte, tienes,

porque su horrible salva

son para ti los pajaros del Alva;

à una lid solamente

fujetas el espiritu valiente?

Tù, que monte de azero

fuiсте tal vez, quando al albor primero,

mas sangre que rocío

bebieron las campañas el Estío,

melancolica, y triste

à un trance de armas el valor rendiste?

Mas causa es, que parece.

*Florip.* Dices bien; y supuesto que se ofrece

ocasion en que pueda

deciros mi dolor, porque conceda

treguas al sentimiento,

prestad dos atenciones à un acento.

Yà sabeis que de Balàn,

el Almirante feliz

de Africa, el Rey soberano

de Alexandria, el Cadì

de Berberia, el Soldàn

de Persia, de Egipto el Cid,

Moravito, y Gran Señor

de Jerusalem, naci

hija segunda, y hermana

de Fierabràs el Gentil.

No fue poca admiracion

en dos hermanos medir

la



la naturaleza tantas  
distancias; mas si advertís,  
que en los campos de la Aurora  
son lineas de oro, y carmin  
las que en el Ocaso sombras  
de esmeralda, y de rubí:  
Si advertís que de una planta,  
y casi de una raíz  
nace el romero, y la adelfa,  
el clavel, y el alhelí;  
que partos de un año mismo  
son las pompas del Abril,  
y las ruinas del Enero;  
que del salado viril  
son aborto concha, y perla;  
y que saben imprimir  
Dioses, y fieras las puntas  
de un pincel, y de un buril:  
no es mucho que de una causa  
(calle la modestia aquí)  
naciésemos, para ser  
èl Ocaso, yo Cenit;  
èl adelfa, yo clavel;  
èl la sombra, yo el matiz;  
èl la concha, yo la perla;  
èl Enero, y yo el Abril.  
Solo lo que nos ha hecho  
hermanos, fue el varonil  
espíritu, el corazón  
de que adornada me ví.  
Siempre à su lado me hallasteis,  
siendo en una, y otra lid  
trofeo de sus victorias,  
rayo no, cometa sí.  
El Corcél menos domado,  
el Polaco mas cerril,  
que à la obediencia del freno  
jamás doblò la cerviz;  
si su espalda ocupo, pierde  
la ferocidad gentil,

sin mas freno, y sin mas rienda,  
que un cabello de la crin.  
Las musicas, y alegrías  
mas sonoras para mí,  
son lo horrible de la cara,  
son lo dulce del clarín.  
Mas por què blasono tanto,  
si en efecto he de decir  
sentimientos, que à mí misma  
largo tiempo me encubrí?  
Si bien es grande disculpa,  
que no me pudo rendir  
menos que un Dios, si es Amor,  
facil està de advertir,  
porque es una ardiente llama,  
porque es un rayo sutil,  
que en lo mas rebelde siempre  
và anhelando por herir.  
Dígallo en mí su soberbia,  
dígallo su fuerza en mí,  
pues por juzgarme imposible  
victoria, con mas ardid,  
con mas poder, con mas fuerza  
flechò el arco de marfil  
harpones de dos en dos,  
y plumas de mil en mil.  
Yà dixè, en fin, que el Amor  
me rindiò; yà dixè, en fin,  
que quise bien, pues empiezen  
mis sucesos desde aquí.  
El Almirante mi padre,  
que en doseles de zafir  
al lado de Marte assiste,  
embidioso, que la Lis  
Francesa se coronasse  
de la diadema feliz,  
que los laureles del Tyber  
ciñen en yelmos de Ofir,  
y codicioso tambien  
de igualar, y competir

esta



esta dignidad , salio  
del Africa à conseguir  
sus aplausos , deseolo  
que la grande Emperatriz  
del Orbe le coronasse  
por su Rey , con èl salì  
à ser parte en sus victorias;  
mejor pudiera dezir  
à ser todo en mis desdichas;  
pues queriendo resistir  
Carlo Magno sus intentos,  
le esperaba en el Confìn  
de aquesta parte de Italia,  
donde esse Olympo gentil,  
valla de esmeralda , y flores,  
tiene por espejo al Rhin.

Tenia Carlos consigo  
quantos de su sangre ois;  
que son assombro del Mundo,  
tan iguales entre si,  
que à tabla redonda comen,  
y Exercitos que medir  
pudieran al Sol los rayos;  
pues para substituir  
sus luzes , no dexa tantas  
Estrellas, quando al Nadir  
se despeña , como arneses  
tuvo el monte sobre si.

El Emperador , queriendo  
con mi padre conferir  
sus intentos , le embio  
un Embaxador : (aqui  
empezaron mis desdichas)  
estaba yo en un jardin  
aloxada , y desde un verde  
mirador el campo ví,  
y en èl un monte eminente,  
que acercandose ázia mi  
del Campo Francès venia:  
quien retorica futil

el cavallo , y Cavallero  
os supiera describir.

Era el bruto un cisne hermoso,  
à pesar de una telliz  
encarnada , tan de nieve,  
que la espuma que escupir  
le hizo el freno , parecian  
blancos copos que de si  
iban cayendo ; la cola,  
y guedexas , que al partir  
veloz, el viento rizaba,  
eran hebras de marfil;  
y como el cuerpo era nieve,  
y ellas ondas , presumì  
que por la crin , y la cola  
se empezaba à derretir.

El valiente Campeon,  
el generoso Adalid,  
el gallardo Cavallero,  
el ilustre Paladin,

sobre arnès blanco , traía  
de un encarnado tabi  
una aljaba , y à los visos  
del Sol os puedo decir,  
que ví baxar por la selva  
todo un Orbe de rubì,  
todo un globo de escarlata,  
todo un Cielo de carmin,  
nadando en golfos de flores  
un escollo carmesì.

Dizen que la garza hermosa,  
rayo de pluma , que herir  
se atreve al Sol , quando mira  
al alcòn noble , ò vaharà  
que la sigue , reconoce  
con temor cobarde , y vil  
el paxaro , à cuyas manos  
ha de parar , ò morir.

Yo, en viendo à este Cavallero,  
me turbè , temblè ; y temì,

por







del campo ausente se vê,  
sin que me tiña, podrè  
darlos al Emperador.

*Tocan caxas, y sale el Emperador,*

*Del Ricarte, Roldàn, Guarinos, y*  
*va el Soldado.*

ante

*Rold.* Con las treguas destos dias  
desvanecido se vê  
el Exercito, porque  
las galas, y bizarrías  
son sobre blancos azeros  
escarchas sobre claveles.

*Emp.* Buenos están los Quarteles  
de mis nobles Cavalleros.

*Inf.* Los Pares son los Varones  
mas claros, y singulares.

*Guar.* No tendràn entre essos Pares  
su lugar algunos Nones,  
para atreverse à besar  
tus pies en esta ocasion?

*Emp.* Quièn fois?

*Guar.* Un Soldado Non,  
añadidura de un Par,  
Escudero soy deal  
de Gui de Borgoña; pero  
no soy venial Escudero,  
fino Escudero mortal.  
Estos papeles diràn  
si soy, ò no soy Guarin,  
ni follon, ni malandrin.

*Emp.* Mostrad à vèr.

*Guar.* Buenos vàn *A part.*  
mis intentos; fortunilla,  
si estas maquinas conmigo,  
no se me dà de tí un higo.

*Emp.* Mucho el vèr me maravilla  
tantos hechos, sin aver  
tenido noticia dellos.

*Guar.* Soy recatado en hacellos.

*Emp.* Lo que he podido leer

*Tom. II.*

en la certificacion  
primera que aqui me disteis,  
es, Guarin, como perdisteis  
un brazo en cierta ocasion;  
y gran maravilla es  
veros con los dos aqui.

*Guar.* Es verdad que le perdì,  
mas tornele à hallar despues.

*Emp.* Què importa el averle hallado,  
despues de averle perdido?

*Gu.* Vive Dios, que me ha cogido: *A p.*  
pues no pude aver sanado?

*Emp.* Còmo?

*Guar.* Esse es mucho apretar,  
à una imagen me consagro,  
y pegòse por milagro;  
aqui no ay que replicar.

*Emp.* Dice aqui, Guarin, que un dia  
renisteis con Fierabràs.

*Guar.* Un dia dice no mas?  
què corta es la dicha mia!  
Veinte batallas campales  
son, señor, las que me ví  
con el, y diez le vencì.

*Emp.* Si son vuestros hechos tales,  
còmo de tantos un dia,  
vencido, no le prendisteis,  
y à mi Campo le traxisteis?

*Guar.* Venciale en cortesia:  
mas yo sé que si el viniera  
aqui, que el te confessara  
esta verdad cara à cara.  
y que mis hechos dixera.

*Emp.* Dònde està vuestro señor,  
Guido de Borgoña?

*Guar.* Fue  
al Campo contrario.

*Emp.* A què?

*Guar.* A ganar fama, y honor.

*Emp.* Pues aviendo yo mandado,

Aaa que



que nadie salga de aquí,  
Guido de Borgoña así  
mi precepto ha quebrantado?  
Digno castigo merece  
tan notable atrevimiento.

*Rold.* Su juvenil ardimiento  
poca sujecion padece.

*Sale Guido, y Oliveros.*

*Oliv.* Como os he dicho, tomè  
nombre de vuestro Escudero,  
que parte, Guido, no quiero  
en esta hazaña.

*Guid.* Por què?

*Ric.* Con las treguas están llenos  
sus pechos de iras, y sañas,  
anhelando por hazañas.

*Guid.* Si nos avrá echado menos  
el Emperador?

*Oliv.* No avrá,  
pues hemos llegado, en fin,  
à tan buen tiempo.

*Guid.* Guarín  
hablando con él está:  
si avrá dicho dõde fuimos?

*Oliv.* Tal de Guarín presumís?

*Emp.* De dõde bueno venís?

*Guid.* Los dos, gran señor, venimos  
de hacer mal à dos cavallos  
de alma, y aliento Español,  
que para su carro el Sol  
con razón puede embidiallos:  
en su escuela divertido,  
llego à saludar tan tarde  
tu vida, que el Cielo guarde.

*Emp.* Mas la disculpa he sentido,  
que la culpa que teneis;  
pues con lo que me decís,  
error à error añadís.

*Guid.* Señor::

*Emp.* No, no os disculpeis.

*Rold.* Señor::

*Emp.* Llevad, Roldán, vos  
luego à vuestro primo preso  
à su tienda. Si este exceso *Ap.*  
no castigo, vive Dios,  
que no aya Frances, que luego  
al Exército no vaya,  
y importa que estén à raya,  
con su exemplo.

*Rold.* Pues yo llego  
à prenderos, presumid,  
que aqueste partido escojo,  
mientras se passa el enojo  
del Cesar; primo, venid.

*Guid.* Yà obedezco; por ti ha sido  
todo quanto me ha passado.

*Guar.* Si importaba aver callado,  
hubieráme prevenido:  
mas quando el daño ha de ser,  
no ay prevención acertada.

*Oliv.* De mí no le ha dicho nada,  
pues no me manda prender. *Ap.*

*Ric.* Por Guido quiero pedir. *Ap.*  
Advierete, señor, que ha sido  
valor el que le ha movido  
oy à tu sobriño à ir  
al Campo de Fierabràs.

*Oliv.* Cesse tu enojo por Dios.

*Emp.* No pidais por nadie vos.

*Inf.* Advierete, señor:: *Emp.* No mas;  
bien está. *Dentro Fierabràs.*

*Fier.* Esperad, que no  
dán la gloria al que la intenta,  
si despues no la sustenta.

*Emp.* Quièn dà aquestas voces?

*Sale Fierabras.*

*Fier.* Yo,  
yo, Carlos, y bien debieras  
conocer, por lo sonoro  
del trueno, el rayo que fue

de



de tanto escandalo aborto.

Bien pudieras inferir,  
por la voz del eco sordo,  
què monte la concibió  
entre sus concabos hondos.

Bien en la Region del Viento  
discurrir què terremoto  
se levantò, por las ruinas  
que dàn espanto, y affombro.

Y bien conocer debieras,  
por la tormenta, què Noto  
respirò, pues me ha temido,  
quando estas razones formo,  
quando estos suspiros lanzo,  
quando estas voces arrojo,  
ira el Fuego, rayo el Viento,  
furia el Mundo, el Mar affombro,  
caducando de temor  
Mar, Cielos, Tierra, y escollos.

No te admiraràs de verme,  
que un pecho, Carlos, heroyco,  
ò tarde, ò nunca le debe  
admiracion à sus ojos.

A tu Exercito he llegado  
en seguimiento forzelo  
de un gallardo Paladin,  
aunque en vano me dispongo  
à alcanzarle, que me lleva  
gran ventaja, quando noto  
que él huye, y que yo le sigo;  
y assi, él buela, quando corro.  
Llegò à mi Campo, y bolviò  
coronado de despojos;  
mas si bien sabe ganarlos,  
bien sabe ponerse en cobro.

Què opinion me añadirà  
aver llegado animoso  
hasta aqui, si aora cobarde  
en un cavallo me pongo,  
y à espaldas bueltas me vuelvo?

*y arienda vuelta me vuelvo?*

El assi, atrevido, y loco,  
à mi Exercito llegó,  
pero apenas le conozco  
Estrangero, quando puestol  
en un cavallo brioso,  
que, por gozar dos especies  
de viento, y rayo, era monstruo,  
huyò de mí tan veloz, (bo  
que haciendo una esfera, un glo-  
el, y el cavallo, formaron  
pardas nubes de humo, y polvo,  
en que esconderse: mas yo,  
que à mas riesgos me dispongo,  
no he de bolverme de aqui,  
fino es que primero cobro  
una vanda de Floripes,  
beldad que barbaro adoro,  
Sol que sacrilego figo,  
y luz que sola conozco.

Guido de Borgoña es  
à quien figo, y à quien nombro  
por Adalid deste duelo;  
falga, pues, y los dos solos  
cuerpo à cuerpo desmintamos  
tantos cobardes estorvos.  
Emperador soberano  
eres, de tus leyes oygo,  
que no sabes negar campo  
à quien le pide animoso.

Tambien de tus Paladines  
sé, que no viven famosos,  
mientras ~~revividos~~ viven, *q. xetain*  
y que hasta cinco, es forzoso  
esperar en la estacada:  
Pues si esto, Carlos, no ignoro,  
no puedes negar à Guido  
el campo à que le dispongo,  
la batalla à que le incito,  
el duelo à que le provocho,  
y la empresa à que le llamo.

Aaa 2

sal-



falga, pues, y veràn todos,  
 que està vanda, esse cendal,  
 que es Iris de plata, y oro,  
 ò le compro con mi vida,  
 ò con mi azero le compro:  
 Porque pienso en su demanda  
 hacer que este valle hermoso,  
 con los cadaveres sea  
 un barbaro promontorio:  
 tanto, que el Sol al nacer,  
 viendo monte el que era foto,  
 piense que ha errado el camino  
 de sus celestiales tornos.  
 Las flores se han de mirar  
 en los humanos arroyos  
 de sangre, y estos humildes  
 cespedes, que piso, y toco,  
 compitiendo los claveles,  
 tendràn desdichas à logro;  
 pues à pesar del Aurora,  
 que con lagrimas, y soplos  
 quiso que naciesen verdes,  
 querrè yo que mueran roxos.

*Emp.* Grande Rey de Alexandria,  
 à cuyo valor heroyco  
 es poca voz una fama,  
 y un clarin aplauso poco;  
 Guido de Borgoña es  
 Cavallero tan brioso,  
 que yà estuviera en el campo,  
 lleno de saña, y enojo,  
 esperandote, si oyera  
 tus arrogancias, y oprobrios.  
 No puede, porque està preso,  
 y quien supo arguir el modo  
 de nuestra Cavalleria,  
 tambien sabrà que es forzoso  
 exceptuar presos, y heridos  
 el retador generoso:  
 vete en paz, que estando libre,

el campo aplazado otorgo.  
*Fier.* Si està preso, que aya hecho  
 algun delito es forzoso;  
 y así, dale por sentencia,  
 que falga al campo: yo oygo,  
 que los antiguos Romanos  
 à lidiar fieras al Coso  
 condenaban à los presos:  
 usa de esta ley piadoso,  
 y si has de echarle à las fieras,  
 echarme à mi es lo proprio;  
 y si èl no puede salir  
 por esta causa que ignoro,  
 amigos, y deudos tiene,  
 falga con su nombre otro.

*Rold.* Ninguno, barbaro Rey,  
 te ha escuchado de nosotros,  
 que yà no huviera salido,  
 si fuera el peligro honroso;  
 que quando uno de otra ley  
 nos reta en comun à todos,  
 por salir todos, tenemos  
 civiles guerras, y enojos:  
 tanto, que tal vez quisimos  
 matarnos unos à otros,  
 para que despues saliera  
 el que se quedasse solo.

Oy no ha llegado este caso,  
 porque tû, soberbio, y loco  
 nombras uno, y no es razon  
 quitarle à aquel el famoso  
 vencimiento, porque yà  
 le juzgamos por notorio:  
 Entre nosotros guardamos  
 este respeto, y decoro,  
 y así, ninguno ha salido:  
 vete, pues, vanaglorioso  
 de ser el hombre primero  
 que ha dado à Roldàn enojo,  
 y vive un instante mas.

*Fier.*



Fier. Bien sabeis guardaros todos,  
 mas yo no pienso bolverme,  
 sin que algun hecho famoso  
 me despique de una injuria  
 que he recibido à mis ojos:  
 y pues ningun Paladin  
 ha de salir, yo depongo  
 el ser Rey de Alexandria,  
 del Caucaſo hasta el Peloro  
 Señor; depongo, que ſea  
 mi vaſſallo aquel ruidoso  
 Hipogrifo de cristal,  
 que nace en ſu cuna fordoſo  
 y eſpira por ſiete bocas  
 con eſcandalo, y aſſombro:  
 depongo el ſer mi vaſſallo  
 el Fenix, pajaro ſolo,  
 que aſcua, ceniza, guſano,  
 ſacrificio, aroma, y voto,  
 en cuna de Calambuco,  
 en tumba de Cinamomo,  
 nace, y vive, dura, y muere,  
 hiſo, y padre de ſi proprio;  
 depongo el ſer de Mantible  
 Alcayde, edificio honroſo,  
 que el Rio del Agua Verde  
 ſuſtenta ſobre ſus ombros:  
 y baxandome à ſer ~~hombre~~ *ſolo*  
*un hombre*, y vil, reto, y nombro  
 à un Eſcudero de Guido, *tan*  
 porque ſu valor conozco;  
 Guarin ſe llama, y pues fue  
 parte en mi agravio, y enojo,  
 lo ha de ſer en mi venganza,  
 quando yo me humillo, y poſtro  
 à ſer un Soldado humilde,  
 que aunque ſea triunfo corto  
 una vida, de una vida  
 he de bolver victorioſo.  
 No ay eſcuſas para eſto;

*à un eſcudero tan ſolo  
 de Guido, porq<sup>e</sup> bien ſe*

y aſſi veràs que no torno  
 huyendo, ſalga Guarin,  
 donde tan menudos trozos  
 le harè, que eſparcido al viento,  
 no cauſe al Sol mas eſtorvo,  
 que los atomos, que ſon  
 geroglificos del ocio. *Vaſe.*

Guar. Y lo harà como lo dice:  
 qual Bercebu, qual demonio  
 ſe le revistiò en el cuerpo?  
 èl viene borracho, ò loco,  
 yo retado? yo retado?

Emp. Guarin, aora conozco  
 quien ſois, y pues vueſtra fama  
 llegò à los climas remotos  
 del Africa :: Guar. No ſeñor,  
 que ay mas Guarines.

Emp. Vos proprio  
 dixiſteis, que ſi viniera  
 Fierabràs, dixerà como  
 ſois valeroſo Soldado.

Guar. Soy un necio, ſoy un tonto;

Emp. Yo os armarè Cavallero,  
 quando bolvais victorioſo,  
 empezad vueſtro linage.

*Vanſe el Emperador, y Ricarte.*

Guar. Que aya en eſta vida bobos  
 que mueran, por dexar fama  
 à ſus nietos, y à ſus choznos?  
 yo retado? yo retado?

Rold. Vos me dexais embidioſo. *Vaſe.*

Guar. Pues tomadlo por el tanto.

Inf. Idos à armar, que es forzoſo  
 ſalir. *Vaſe.*

Guar. Ello và de veras,  
 ò todos me dãn un còmo.

Oliv. Yo quiero armaros, venid  
 conmigo à mi tienda.

Guar. Al Rollo  
 fuera mejor. Oliv. No temais,  
 que



que yo os sacarè de todo,  
pues en todo os he metido. *Vase.*  
*Guar.* Tú, *Guarín*, menudos trozos?  
ya fuera dicha algun tanto,  
algun tinto, ò algun tonto,  
si como dixo menudos,  
hubiera dicho mondongos.

*Salen Floripes, y Irene con espadas,  
arcos, y flechas.*

*Iren.* No le pudiste alcanzar,  
vano fue tu pensamiento.

*Flor.* Un Aguila hiriendo el Viento,  
un Delfin cortando el Mar,  
un caballo desbocado

en medio de la carrera,  
un rayo abriendo la Esfera,  
adonde ha sido engendrado,

una flecha disparada  
del corbo marfil herido,  
un Cometa desafido

de su fabrica estrellada,  
se podran bolver atras,

solo con quererlo yo,  
en su violencia, mas no

la furia de Fierabrás;  
porque excede altivo, y fuerte

Aguila, Delfin, saeta,  
caballo, rayo, y Cometa.

*Iren.* Sin duda, que à ver su muerte  
al Exercito Francès  
ciego, y barbaro llegó.

*Florip.* Pues sabrè vengarle yo:

*Suena un clarin.*

pero què es esto? *Iren.* No vès  
tus Exercitos marchando,  
que à los dos vienen siguiendo,

montes de plumas fingiendo,  
mares de azero imitando?

porque son en tornasoles,  
en quien el Sol se retrata,

las armas ondas de plata,  
las plumas selvas de flores:  
las descogidas vanderas,  
que aves al viento parecen,  
con colores desvanecen  
los Cielos por las Esferas:  
porque dando al Sol delmayos  
con tornasoles fútiles,  
le trasladan los Abries,  
le tyranizan los Mayos.

Buelve los ojos, y mira  
tanto aplauso, y pompa tanta,  
que el Sol de verlos se espanta,  
que el Mar de verlos se admira.

Los montes de sustentarlos  
deliran, ò se estremecen,  
que montes vivos parecen  
elefantes, y cavallos.

*Flor.* Yo me huelgo, porque no  
me obligue à bolver atras:  
mas no es aquel Fierabrás?

*Sale Fierabrás.*

*Fier.* Quien me ha pronunciado?

*Flor.* Yo,  
que siguiendote hasta aquí,  
hasta las tiendas llegué  
del Exercito, porque  
si alguna desdicha en ti,  
con ventaja, ò con traycion  
el Francès executasse,  
tuvieses quien te vengasse.

*Fier.* Hermosa resolución:

pero que me ofende digo  
quien de mí desconfiaba.

*Flor.* Estabas solo?

*Fier.* No estaba,  
pues yo me estaba conmigo:  
yo no estoy solo jamás,  
pues donde quiera que estoy,  
tu hermano, y tu amante soy,



y soy despues Fierabràs:  
Mira si tuviera en vano  
oy que vencer en mi mas,  
que aun no solo en Fierabràs,  
en tu amante, y en tu hermano.

*Flor.* Si presumes arrogante,  
que con finezas te obligo,  
como à mi hermano te ligo,  
pero no como à mi amante.  
Yà sabes que no has de hablarme  
en esto, porque es perderme,  
y es en efecto ofenderme  
lo que pudiera obligarme.  
Dime, que te ha sucedido  
en tan heroyca demanda?

*Fier.* Pues que buelvo sin tu vanda,  
defayrado avré venido,  
pero yo la cobraré.

*Flor.* Ven à tu Exercito aora,  
que la ultima linea dora  
el Sol de aquel monte, en que  
rustica pyra se advierte.

*Fier.* Dexa que salga primero  
à este campo un Escudero,  
no haré mas, que darle muerte,  
y irme.

*Sale Oliveros cubierto el rostro.*

*Oliv.* Si de la manera  
que se dice se ha de hacer,  
oy, Fierabràs, se ha de ver:  
yà el Escudero te espera,  
el que à tu Campo llegó  
con su señor, està aqui,  
yo el que se te opuso fui,  
y el que te espera soy yo.

*Fier.* Valiente eres, bien se vê,  
pues à salir te atreviste,  
que en osar morir consiste  
la valentia, y porque  
llegues con tiempo à lograr

la victoria de morir  
à mis manos, te he de asir  
de un brazo, y echarte al Mar,  
que mi denuedo valiente  
no ha menester el azero  
para un misero Escudero.

*Oliver.* Llegá, pues.

*Sale Guido.*

*Guid.* Barbaro, tente,  
que yo, por lidiar contigo,  
mi prision pude quebrar,  
que otro no te ha de matar,  
 viniendo à reñir conmigo;  
si tú me matas aqui,  
poco importa aver quebrado  
la prision, pues mas honrado  
muere un Cavallero así.  
Si por salir, Fierabràs,  
à postrarte, y à vencerte,  
el Cesar me diere muerte,  
dexaré esta hazafia mas.  
Luego de qualquier manera  
salir es empresa activa,  
ó yà victorioso viva,  
ó yà desdichado muera:  
Qué veo?

*Oliv.* A quien salió por ti. *Vase.*

*Flor.* Dame industria, ciego Dios,  
para que oy entre los dos  
estorve el duelo, que así  
un temor à otro prefiere,  
un dolor à otro apercibe,  
pues vivo, si Guido vive,  
y muero, si Guido muere.

*Vanse Floripes, y Irene.*

*Fier.* Apartate de mi gente,  
y sea de mi demanda  
precio esta partida vanda.

*Guid.* Soy contento: mas detente:  
*Suenan cajas.*

*Fier.*

*Dydr*



*Fier.* Qué es aquesto?

*Sale Floripes.*

*Flor.* Que el Francés,  
como aquí tu gente vió,  
oy al passo nos salió  
con su Exercito: no vés  
que à guisa de dar batalla  
àzia nosotros se viene,  
y la guerra te previene?

*Fier.* Pues no pienso rehusalla:  
cierra, Exercito Africano,  
con valor, y fuerza altiva.

*Dentro unos.* Viva Francia.

*Dentro otros.* Africa viva.

*Fier.* Pues tú, y yo, noble Christiano,  
à los dos Campos hagamos  
la salva, nuestros azeros  
sean anuncios primeros  
de la lid.

*Tocan al arma, y entranse peleando.*

*Guar.* Pues embistamos.

*Flor.* Ay, bella Irene, ay *Alminda*,  
à mi, que fui veces tantas  
primer *Cometa*, que dió  
à las Huestes Africanas  
animo, y valor, así  
un rezelo me acobarda?  
una passion me suspende?  
y una desdicha me agravia?

Yo ver puestos frente à frente  
dos Campos: que se amenazan,  
representando à los Cielos  
en teatros de esmeraldas  
mil tragedias la fortuna,  
y con la ceñida aljava  
no disparar una flecha?  
Yo ver en estas campañas  
tan anegadas las flores,  
que con la purpura humana  
se olvidan de que nacieron

azules, verdes, y blancas,  
y con la espada en la cinta,  
sin ser un rayo mi espada?  
Yo escuchar el son horrible  
de las trompetas, y caxas,  
cuya musica excedió  
à los paxaros del Alva,  
y no animar à su son  
el Hipogrifo, que tafka  
à compás el freno? yo  
tan confusa, y tan turbada  
la postrera soy, que oy  
à pelear al Campo salga?  
alguna pena me aflige,  
algun horror me amenaza.

*Dentro unos.* Viva Africa.

*Otros.* Francia viva.

*Irene.* Ya se cierra la batalla.

*Flor.* Ya nuestras flechas al Sol.

le sirven de nubes pardas,  
estorvando al Sol los rayos;  
y para que no hagan falta,  
los repetidos azeros  
de los Franceses abrafan  
con centellas todo el suelo;  
de fuerte (ay de mí!) que quanta  
luz quitaron nuestras flechas,  
nubes de pluma, que pasan,  
restituyen sus azeros.

*Arm.* Como nuestro Campo estaba  
mas prevenido, ò qué infausto  
es el dia para Francia!

*Iren.* De vencida va el Francés.

*Sale Guido sin armas, y herido, y Fierab.*  
*rabràs siguiendolo.*

*Guid.* Herido estoy, y sin armas,  
darme la muerte sin ellas,  
mas, que victoria, es infamia.  
Dexa que las cobre, puesto  
que noble Adalid te llamas



*Fierab.* Ne ha de ser con tal infamia

mi victoria, darte muerte  
fuera muy cobarde hazaña,  
darte armas necedad fuera;  
y pues rendido te hallas,  
mejor es que prisionero  
me sirvas: Floripes, guarda  
este preso, mientras sigo  
la victoria que me aguarda,  
que si con estos trofeos  
buelvo à nuestra invicta patria,  
una vez pasado el Puente  
de Mantible, tarde aguardan  
à cobrarlos: Fierabrás  
oy pisa, huella, y arrastra  
las Lises de Clodoveo:  
viva Africa, y muera Francia. *vas.*

*Florip.* Hasta zelos, y desdichas  
puede sufrirse la llama  
de amor, mas no si una vez  
las cenizas se levantan:  
Noble Guido de Borgoña,  
la mano del rostro aparta,  
es mucha la herida? *Guid.* No,  
qué basta esta mano blanca  
à hacer lisonja el dolor,  
dando nueva vida al alma.

*Florip.* Vive Alà, noble Francès,  
que una flecha de mi aljaba  
no he disparado à tu gente,  
ni fui parte en tus desgracias.

*Guid.* Antes, hermosa Floripes,  
pienso que las disparabas  
todas tù, pues todas fueron  
à mi pecho, no me hagas  
fineza no aver tirado,  
pues que lo fuera mas alta,  
supuesto que he de morir,  
el saber que tù me matas.

Tom. II.

*Florip.* Sabe el Cielo, que quisiera  
darte libertad, mas tanta  
es la pena de tu herida,  
que no dexo que te vayas  
à morir en otros brazos,  
vèn conmigo, donde haga  
finezas mi amor, que yo  
te doy la mano, y palabra  
de darte la libertad,  
que oy no te doy.

*Guid.* Si tù guardas  
mi vida, dirè que ha sido  
venturosa mi desgracia.

## JORNADA SEGUNDA.

*Salen Irene, Floripes, y Arminda con  
una baccha encendida.*

*Armind.* Dònde de esta fuerte vàs?  
què es lo que intentas? què buscas?  
en un monte despoblado,  
pisando la sombra obscura  
de la noche? no te viste  
de horror esta selva inculta?  
no te calza de temor  
esta fabrica confusa?  
No te dà pavor el vér  
esta soledad nocturna?  
tanto que no nos dispensa  
tremulos rayos la Luna,  
y à merced de aquesta antorcha,  
que luces cobarde pulsa,  
vamos siguiendo tus passos,  
tristes, cobardes, y mudas?  
Dònde nos llevas, Floripes?  
què pretendes? què procuras?

*Florip.* Dos admiraciones son  
las que à un tiempo dais; la una  
es, que viniendo conmigo  
tengais temor; la segunda

Bbb

es,



es, que ignoreis à què vengo,  
 si ya os dixè á las dos juntas  
 mi amor, si las dos supisteis  
 mis penas, y mis angustias.  
 Si no podeis ignorar  
 la gran victòria en que triunfa  
 mi hermano de Francia, dando  
 à la fama eternas plumas.  
 Si sabeis que oy con despojos  
 desta lid sangrienta, y dura,  
 se retirò, hasta passar  
 las verdinegras espumas  
 del Mantible, y entre tantos,  
 fue el mayor de todos (nunca  
 triunfara) Guido mi amante,  
 el qual, expuesto à la injuria  
 del hado, con muchos presos  
 vive una carcel obscura,  
 sin que yo pudiesse entonces  
 darle favor, darle ayuda.  
 Si sabeis que un calabozo,  
 cuya bobeda profunda  
 es sepulcro donde yazen,  
 de quien essa torre es tumba,  
 vive, què me preguntais?  
 pudo nadie formar duda  
 de que vengo à darle vida?  
 Essa torre, essa columna  
 excelsa, que fundacion  
 fue de un gran Magico, cuya  
 eminencia no es possible  
 que el tiempo de ruinas cubra,  
 ni que en palidas cenizas  
 voráz el fuego consuma,  
 es su prision, llamad, pues,  
 que aunque quede mal segura  
 de mi hermano, con mi vida  
 tengo de comprar la suya:  
 Hà de la torre?

*Dentro Brutamonte.*

*Brut.* Quièn llama  
 à estas horas? *Flor.* Quien procura  
 executar la sentencia  
 que el Almirante pronuncia  
 en estos miseros presos,  
 tragedias de la fortuna.

*Brut.* Buenas señas son, por ellas  
 abro.

*Sale por la torre Brutamonte, y vien-*  
*do las Damas, quiere*  
*cerrar.*

*Florip.* Pues de què te turbas?

*Brut.* De averte, señora, visto.

*Flor.* Qual es la cueva que oculta  
 los Franceses prisioneros?

*Brut.* Yo, Floripes::

*Florip.* No ay disculpa:  
 qual es su prision me di,  
 ù deste azero la punta  
 passará tu pecho. *Brut.* Vèn  
 conmigo, señora. *Florip.* Mucha  
 es mi turbacion.

*Entran por una puerta, y salen por la*  
*otra.*

*Iren.* Què horror!

*Arm.* Què tiniebla tan obscura!

*Brut.* Esta es, señora, la cueva.

*Flor.* Quales son las llaves suyas?

*Brut.* Estas. *Daselas.*

*Flor.* Suelta, y tenga aora  
 mi secreto sepultura.

*Dale con un puñal, y cae.*

*Brutam.* Muerto soy.

*Florip.* Assi estará  
 nuestra traycion mas segura, +  
 cayga despeñado al Mar,  
 tù agora essas puertas junta,  
 y las tres solas rompamos  
 candados, y cerraduras  
 desta barbara prision.

*Arm.*

+ echadle verde la toxne  
 al campo. Robamos la guita



*Arm.* Yà la lossa que la ocupa  
se abre, porque su centro  
la horrible boca descubre,  
por donde en tristes bostezos  
horrores la tierra escupa.

*Abren una cueva.*

*Irene.* Què obscuridad tan funesta!

*Florip.* Què temerosa espelunca!  
la noche sin duda nace  
de la boca desta gruta:  
de averme assomado à ella,  
los sentidos se me turban,  
los pies, y manos me tiemblan,  
y el cabello se espeluzna.

*Iren.* La escala està aqui.

*Florip.* Porque  
èl, ni los otros presumen  
quien soy, no le he nombrar,  
las señas el nombre suplan,  
echad la escala: Hà del centro  
donde yaze en noche obscura  
muerta la vida más breve,  
viva la muerte mas dura?  
Miseros presos, oíd,  
y por esta escala suba  
el horror del Africano  
à ver del Sol la luz pura.

*Dentro Ricarte.*

*Ricart.* Dexadme subir, Franceses,  
si es la muerte quien nos busca,  
quiebre su colera en mì,  
muera yo primero: mucha  
es mi turbacion.

*Salé.*

*Florip.* No es este  
Guido, grande desventura!  
Quièn eres, galàn Francès?

*Ric.* Yo soy, bellísima Turca,  
Ricarte de Normandia,  
no pensando hallar ventura,  
fallé à morir el primero,

yà no es hazaña ninguna,  
porque pretender morir  
es ley soberana, y justa,  
quando ha de morir quien muere  
à manos de la hermosura.

*Florip.* Huelgome de conocerte,  
y aunque otro mi intento busca,  
estimo el averte hallado.

*Ric.* Mi vida, señora, es tuya.

*Florip.* Luego sabrás quien yo soy:  
Hà de la carcel profunda?  
el mas galàn Paladin,  
que esse obscuro centro ocupa,  
salga à ver la luz del Sol.

*Inf.* Si verà, viendo la tuya. *Salé.*

*Florip.* Quièn eres?

*Infant.* Soy el Ifante  
Guarinos, y es dicha suma,  
como de aventuras selvas,  
hallar cuevas de aventuras.

*Florip.* Tampoco es aqueste Guido:  
ò rigor de mi fortuna!  
pero desta vez saldrà,  
que iràn las señas seguras:  
salga el honor de la Lis  
Francesa à esta voz que escucha.

*Oliv.* Yà el honor de la Francesa *Salé.*  
Lis satisface à tus dudas,  
respondiendote Oliveros  
de Castilla.

*Flor.* O suerte injusta!  
no està Guido de Borgoña  
en esta carcel inculta?

*Oliv.* Si. *Flor.* Pues como no responde,  
quando mi voz le intitula  
horror de Africa, y de Francia  
honor, quando le articula  
el mas galàn Paladin?

*Oliv.* Porque sin fuerza ninguna,  
agonizando en su sangre,

Bbb 2

yaze



yáze en una peña dura,  
que como ha de ser despues  
de nobles cenizas urna,  
en vida se está tomando  
medida à la sepultura.

*Florip.* Calla, y el necio recato,  
ni el necio decoro sufra  
oír su muerte, yo misma  
me arrojaré à essa profunda  
bobeda à morir con èl.

*Infant.* Tente, señora, que injurias  
à nuestro valor así.

*Ric.* Quando no fuera ley justa  
de Cavalleros valernos  
en estos trances, y angustias;  
le libráramos, señora,  
porque tú de verle gustas.

*Oliv.* Yo soy su mayor amigo;  
y así, es forzoso que acuda  
en la mayor ocasion;  
con essa antorcha me alumbra;  
pero qué es esto que veo?  
èl desmayado se ayuda,  
y por salir, con la muerte  
à brazo partido lucha.

*Sale Guido ensangrentado.*

*Guid.* Viendo, que à ser sacrificios  
del Templo de la Fortuna  
salis, nobles Paladines,  
no es bien que mi valor sufra  
veros morir, sin que muera;  
y así, mi valor procura,  
que como juntas vivieron,  
mueran nuestras vidas juntas.

*Florip.* Noble Guido de Borgoña,  
quien à estas horas te busca,  
no viene à darte la muerte,  
antes tu vida asegura.

*Guid.* O bellísima Floripes!  
que buscas mi bien no ay duda.

*Florip.* Yá, generosos Franceses,  
que aqui la desdicha os junta,  
quiero que sepais la causa:  
Yo soy la Princesa Augusta  
del Africa, à Guido el alma  
eternas prisiones jura;  
nada le vengo à ofrecer,  
pues le doy prenda que es suya.  
Para curar sus heridas  
traygo magicas unturas;  
yá sabeis quanto las Moras  
hechizos, y encantos usan.  
Como la salud le ofrezco,  
sabe el Cielo, que me escucha,  
que os quisiera dár las vidas  
de todo trance seguras:  
mas no puedo, que mi hermano  
à la luz primera anuncia  
vuestra muerte: Quién creerá  
que quando Febo madruga  
à dár una vida al Mundo,  
oy salga à quitar èl muchas?  
Lo mas que os puedo ofrecer,  
son armas, todas las fuyas,  
por ser prodigiosa tanto,  
esta torre las oculta.  
Venid donde las heridas  
de la passada fortuna  
cureis, y donde os armeis,  
para que en honrosa fuga  
os ganeis la libertad;  
que no es muy pequeña ayuda  
dár à quien tiene valor  
su mismo valor mi industria;  
y sea presto, porque yá  
el llanto del Alva enjuga  
el Sol, y doblando el manto  
de las tinieblas obscuras  
la noche, como le dobla  
sin orden, y con arrugas,

mas

mas  
ò que  
*Guid.* Y  
es bi  
la vo

*Fierab.*  
*Oliv.* C  
*Flor.* M  
*Irene.* C  
*Arm.* C  
*Florip.*





mas que doblarle, parece, que si me halla aqui, es sin duda  
ò que le aja, ò le arrebuja. que me de muerte. *Guid.* Señora,  
*Guid.* Yo, por quien todos vivimos, pues no avrá por donde huyas?  
es bien que por todos supla que si con armas nos dexas,  
la voz, y afsi::: oy en la defensa tuya

*Dentro Fierabrás.*

*Fierab.* Brutamonte?

*Oliv.* Cuya es la voz que se escucha? *Oliv.* Ay armas? *Flor.* Si.

*Flor.* Mi hermano es este, ay de mi! *Guid.* No temais,

*Irene.* Què pena!

*Arm.* Què desventura!

*Florip.* No sè què tengo de hacer, que si ay armas, bien seguras  
estais, que no ha de andar siempre  
de mala nuestra fortuna. *vanse.*

*Dice dentro Fierabrás.*

*Fierab.* Barbaro Brutamonte,  
mira que yà la cumbre de aquel monte,

pyramide de nieve,

donde en copas de flores el Sol bebe,

de hermosa luz se baña;

mira que yà se riega la campaña

con culebras de yelos;

mira que yà se dexa ver el Cielo;

si es que duermes, despierta,

y à la infamta prision abre la puerta;

y cierrala à la vida

de effos, de quien el hado es homicida;

Pero què es lo que veo!

*Sale.*

O triste horror! ò palido trofeo!

Brutamonte à las puertas

de la torre, vertiendo por inciertas

bocas està desdichas, y congoxas:

Decidme, plantas, que moristeis roxas;

si ha sido traycion esta?

èl muerto, yo llamando, sin respuesta?

los presos han rompido

la prision, y se han ido;

pero còmo pudieran

dexar cerrado el fuerte, si se fueran?

Mas mal ay, que sospecho,

y es verdad, que el puñal que està en su pecho

de Floripes ha sido;

G. y A. Rol  
San y Hernando  
la torre

dos



dos veces (ay de mí!) le he conocido;  
una, porque las señas  
de la estraña labor no son pequeñas;  
y otra, porque ya arguyo  
que, pues me dà la muerte, serà suyo.  
Floripes los socorre?

derribaré las puertas de la torre,  
o en mis valientes hombros  
admiraciones dando, dando assombros  
al Cielo, y à la Tierra,  
me llevaré la torre, y quanto encierra  
à que el Mar los sepulte,  
y en bobedas de nieve los oculte;  
pareciendo arrogante,  
con su fabrica acuestas Elefante,  
que el Zafir Celestial batir procuro,  
vivo horror, vivo escollo, vivo muro,  
que no anhela con menos sed mi fama.

*Assomanse à las almenas de la torre Guido, Ricarte,  
Oliveros, y el Infante Guarinos.*

/// *Guid.* Quien à las puertas de la torre llama?

/// *Fierab.* Pues quien (esto à mi miedo corresponde)  
de la torre à la almena me responde?

/// *Guid.* Quien responder pudiera  
así, que menos que su dueño fuera?

*Fier.* Pues quien su dueño ha sido,  
viviendo yo? *Guid.* El valeroso Guido

de Borgoña: qué quieres

aquí? dinos, qué buscas, ó quien eres?

Porque si es que has venido

Embaxador, para pedir partido

à la grandeza mia

dé parte del gran Rey de Alexandria,

las puertas te abriremos,

y de paz en la torre trataremos,

que son divinas leyes

usar piedad con los vencidos Reyes:

y aunque yo pretendia

darle la muerte en el albor del dia,

revocaré por oy esta sentencia.

*Fier.*



*Fier.* Dónde à tanto rigor ayrà paciència?

miserable Christiano,

cómo pretendes defenderte en vano?

Tù en mi casa, en mi tierra

armas empuñas, y públicas guerra?

Traygote de la tuya prisionero,

y quieres en la mia altivo, y fiero

librarte, y defenderte?

Abre la puerta yà, rindeme el fuerte;

ò tù, y quantos su centro

contiene, aveis de ser ceniza dentro;

y la fiera, la ingrata,

que darme muerte con tu vida trata,

entre mis brazos probarà el castigo.

// *Guid.* Tù ignoras quan segura està conmigo,  
pues así la amenazas.

*Fier.* Nuevos linages de tormentos trazas:

contigo està Floripes? *Guid.* Si supiera

que lo ignorabas, no te lo dixerà:

mas con las amenazas que la hacias,

pude pensar que todo lo sabias;

mas yà està dicho. *Fier.* Cielos,

esto es mas que morir, que estos son zelos.

// *Ricart.* Los quatro que aqui estamos,  
sus vidas, y las nuestras les guardamos.

*Fier.* Cómo, si soy volcan de fuego, y humo?

// *Infant.* Yo mas, que me le bebo, y le consumo.

*Fier.* Yo soy fuego, soy rayo.

// *Ric.* Yo viento, que con soplos le desmayo.

*Fier.* Yo soy rabia, soy ira.

// *Oliv.* Yo furia que las vence, y las respira.

*Fier.* Del brazo de la muerte es esta espada

guadaña, acicalada

con la sangre que vierte.

// *Guid.* Este es el mismo brazo de la muerte,  
que manda esta guadaña.

*Fier.* Presto vereis quanto el valor engaña.

// *Oliv.* Presto veràs quanto este nuestro ha sido,  
que es fuego, y oy rebienta de oprimido.

*Fier.* Y ayrà partidos? *Guid.* Sí,

*Fier.*



*Fierab.* Tu voz los pida.

// *Guid.* Dexarte que te vuelvas con la vida.

*Quitanse los quatro de la ventana.*

*Fierab.* Pues yo vuelvo con ella  
à fer Ocatò à la mayor Estrella:  
quatro la han defendido,  
y aora el geroglifico he entendido,  
pues blandida la hoja de mi espada,  
hace quatro en el ayre duplicada,  
y es porque vuestras vidas oy rendidas,  
no cuesten mas de un golpe quatro vidas.

*Selvalorta.*



*Vase, y Sale Roldàn, y Guarin.*

*Rold.* Vè, essa fabrica altiva,  
Guarin, toda de madera,  
en cuyo ceño la esfera  
del Sol descanta, y estriva,  
que ni el peso la derriba,  
ni el tiempo la hace pàlsible?  
vès esse monstruo terrible  
que del agua nace? vès  
esse prodigio? essa es  
la gran Puente de Mantible.

El edificio eminente,  
que no sin fatiga suma,  
sustenta sobre la espuma  
essa lobrega corriente,  
es, Guarin, la excelsa Puente;  
y este pielago que veo  
correr tardo, triste, y feo,  
es, si el ser de cristal pierde,  
el Rio del Agua Verde,  
desatado del Letheo.  
Pues esse campo profundo,  
que en montes Centauros yaze,  
con el del Infierno nace,  
y dando una buelta al Mundo,  
fatal, lobrego, è inmundò  
en el Mar de Africa muere,  
que por admitirle, adquiere  
el nombre de Marmihonda,

nombre que decir, Mar honda  
en Alarbe idioma quiere.

*Guar.* Señor, otra vez me di,  
que no lo he entendido bien;  
esto que mis ojos vèn  
nace del Infierno? *Rold.* Si.

*Guar.* Y quièn ha de ir por ai?

*Rold.* Tù, y yo, que à esso venimos.

*Guar.* Pues bolvamonos, si hicimos  
necedad de tanto exceso,  
como aver venido à esso.

*Rold.* La palabra à Carlos dimos  
de llegar con la embaxada  
al campo de Fierabràs.

*Guar.* Tù, que essa palabra dàs,  
con la tal palabra dada,  
dixiste gran palabrada:  
yo que palabra no di,  
no paslarè, y desde aqui  
puedo bolverme, que no  
me entiendo con Agua yo  
Verde sin lipis. *Rold.* A ti,  
Guarin, porque te mirè  
valiente en una ocasion,  
para esta resolucion  
mi escudero te nombrè,  
preso tu señor se vè,  
irle à buscar es honor,  
y mas conmigo, el valor

muef-



*Camay Ruido*  
*Puente*

De D. Pedro Calderon de la Barca.

385

*Ruido de  
cadenas.*

muestra, que siempre has mostra-  
*Guar.* Yà la ocaſion ha llegado (do,  
de hablar verdades, ſeñor:  
vive Dios, que no ha nacido  
de muger, ni hombre engendrò  
mayor gallina, que yo,  
por eſſo licencia pido  
de bolverme.

*Rold.* Yà he entendido  
por què en eſſe eſtremo dàs;  
y es, que burlandote eſtás,  
para darme à conocer  
que ſabes menos temer  
adonde el peligro es mas.  
Quando no te huviera viſto  
hacer mas notable hazaña,  
que ſalir à la campaña.

*Guar.* No era yo, votado à Chriſto.

*Rold.* Què mal las burlas reſiſto!  
dexa las necias quimeras,  
que eſtiempo de hablar de veras.

*Guar.* Mil veces me lleve el diablo,  
ſi de veras no te hablo. *Puente*

*Rold.* Yà del Rio las riberas  
piſo, hacer ſeñas es bien  
al Gigante que le guarda.

*Guar.* Gi què?

*Rold.* Pues què te acobarda?

*Guar.* Giganticos ay tambien,  
ſin ſer día del Señor?  
Pues oyeme, plegue al Cielo,  
que mil demonios de un buelo  
me arrebatan con rigor  
deſte brazo, y deſta pierna,  
y que me arrastren inquietos  
por montes, y vericuetos  
de la Mageſtad eterna,  
ſi animo para que aguarde  
à vèr el Gigante tengo.

*Rold.* Con buen Eſcudero vengo.

Tom. II.

*Guar.* Bueno ſì, pero cobarde.

*Rold.* En notable tema has dado:  
vès toda eſſa Puente, di,  
moverſe à la ſeña? *Guar.* Sì.

*Rold.* Vès el ruido que ha cauſado?  
què ronca el agua reſponde,  
porque al moverſe, parece  
que el peso ſobre ella crece?

*Guar.* Sì. *Rold.* Vès el Gigante donde  
ſe eſtrecha la Puente?

*Guar.* Horrible  
aſpecto! temblando eſtoy!

*Deſcubreſe el Puente de Mantible, y  
el Gigante.*

*Gal.* Quièn ſe atreve à paſſar oy  
la gran Puente de Mantible?

*Guar.* Yo no.

*Rold.* Yo ſoy, valeroſo

Galafre, un gran Mercader,  
vengo al Africa à vender  
todo un teforo precioſo  
de las perlas que el Sol cria  
para Eſtrellas de ſu frente,  
en las Indias del Oriente,  
cuna donde nace el día:

porque en mil Reyes jamás,  
à quien ſu riqueza enſeño,  
he hallado para ellas dueño,  
ſino el grande Fierabrás.

Aqui las traygo, mi gente  
un poco atrás ſe quedò,  
y heme adelantado yo,  
para que eſtè abierto el Puente.

Dexame paſſar à mi,  
y à eſte criado primero,  
que con la gente que eſpero  
viene el feudo para ti,  
que ſe debe de paſſar  
el Puente.

*Galaf.* Yà avrás ſabido

Ccc

lo



lo que es.

*Roldán.* De todo advertido  
vengo.

// *Galaf.* Porque me has de dar  
una gallarda doncella.

*Guar.* No podrá, esso es cosa llana,  
que ya qualquiera es Pavana.

*Rold.* La que te traygo es muy bella.

*Guar.* Traesla en letra?

*Rold.* Calla, necio, *A part.*  
que así le pienso engañar,  
porque nos dexe pasar.

// *Galaf.* Luego por segundo precio  
me has de dar un bello esclavo.

*Guar.* Huelgome que dixo bello,  
y que yo no puedo fello  
que soy feo por el cabo.

*Rold.* También viene.

// *Galaf.* Dos quintales  
me has de dar de plata, y oro.

*Rold.* Todo viene en el tesoro  
de mis piedras Orientales.

*Gal.* Pues entra, que aunq el primero  
eres, que entrò sin pagar,  
de tí lo sabrè cobrar.

*Rold.* Ya no te digo que espero  
mi gente? *Guar.* Lance terrible!

*Rold.* Sube, y no temas, *Guarin,*  
que ya estàmòs dentro, en fin,  
de la Puente de Mantible.

// *Galaf.* Tente tú.

*Guar.* Ya estoy tenido.

*Rold.* Qué es esto?

// *Galaf.* Quede el criado  
en el rescate empeñado.

*Guar.* Mejor dixeras vendido.

*Rold.* Norabuena, allá te espero:  
menos *Guarin* importò,  
que dexar de passar yo. *Vase.*

// *Galaf.* Si no vienen, Escudero,

oy mi manjar has de ser.

*Guar.* Aunque andes conmigo fran-  
no ferè tu manjar blanco: (co,  
pero conviene à saber  
si es que los Gigantes son  
Moros? *Gal.* Si.

*Guar.* Pues no podrè  
ser yo tu manjar? *Gal.* Por què?

*Guar.* Porque yo soy un lechon:  
mas dexa que à mi señor  
hable, que trae dos doncellas,  
y importa saber qual dellas  
se te ha de dar? *Gal.* La mejor,  
en esso no ay que dudar.

*Guar.* En toda mi vida he hallado  
Gigante mas despejado:  
pues dexame preguntar  
qual esclavo te darè  
de dos que vienen allí.

// *Gal.* El que me agradare à mi.

*Guar.* A buen gusto en buena fé: *A p.*  
pues fuerza es irle à buscar,  
porque lleva del tesoro  
la llave, y la plata, y oro  
que aqui se te ha de entregar,  
està cerrada? *Gal.* Romper  
el arca. *Guar.* El es con buen modo  
Gigante sanalo todo: *A p.*

oy su manjar he de ser,  
ya que mi suerte cruel  
me trae de Escudero andante  
à Ganapan de Gigante,  
y he de caber dentro del?

// *Gal.* El Christiano està temblando,  
mas què mucho, si me mira, *A p.*  
y de mi aspecto se admira?  
y yo estoy imaginando  
que con dexarle, podrè  
cobrar estas dos doncellas,  
y quedandome con ellas,

una



*Amoroso*  
*Puado*

*D. y Damas, G. y Parej al muro*

De D. Pedro Calderon de la Barca.

387

*Mur*

una à Fierabràs darè,  
pues yà sé que vienen dos,  
y la otra será mia:  
Bien quisieras este dia  
irte de aquí?

Guar. Si par Dios.

Gal. Pues vete, que yo dirè  
à tu gente, quando llegue,  
que tu rescate me entregue.

Guar. Dices bien: en buena fé, *Ap.*  
que el Gigante es conveniente.

Gal. Vete, el verme no te espante.

Guar. Mamòla el señor Gigante  
de la Puente de Mantible.

*Vanse, cierrase el Puente, tocan cajas,  
y trompetas, y salen Fierabràs,  
y Soldados.*

*Fierab.* Ceslen de cansar el viento  
las músicas militares,

yà que à postrar esta torre  
encantada no es bastante

mi poder, porque la asisten  
espíritus infernales,

que en su fabrica asistieron  
al astuto Nigromante

su arquitecto, y yà que veo  
que ni el furor la combate,

que ni el fuego la consume,  
ni la deshacen los ayres,

postrar, y vencer presumo  
su defensa inexpugnable

con la mas facil conquista;  
que tal vez previno el arte

para templar lo difícil,  
el remedio de lo facil:

ni una escala mas se arrime  
à su muro de diamante,

ni à sus doradas almenas  
una flecha se dispare.

[Sean prision las aljivas

de las venenosas aves,  
que con almas, y sin vidas,  
fueron lisonja del ayre.

Y en estas verdes alfombras,  
en quien el Zefiro hace,

para que duerma la Aurora,  
lechos de esmeralda en catres

de cristal, y pavellones  
de las copas de esos sauzes,

me dad de comer, que quiero  
(siendo mesa todo el valle,

aparador todo el monte,  
en cuya vista agradable,

las copas de plata, y oro,  
y las bebidas suaves

han de ser fuentes, y flores;  
porque se diga, que nacen,

para servirme à mí, juntas  
las copas, y los cristales)

comer oy, porque me embidien  
estos sitiados amantes,

pues su valor invencible  
tengo de postrar al hambre.

Aquí no llega el encanto,  
que contra las naturales

pasiones, no tienen fuerza  
el conjuro, ni el caracter.

Tantalos de sus desdichas,  
viendo la fruta delante,

han de ser, porque así quiero  
hacer sus penas mas graves.

Perdone el amor aora  
desatinos semejantes,

que en llegando à estar zeloso,  
dexa uno de ser amante.

*Ponen la mesa en el suelo, sientase à  
comer Fierabràs, canta la musica, y  
salen à la ventana de la torre Floripes,*

*los Cavalleros, y las Damas.*

*Criad.* Yà las mesas están puestas.

Ccc 2

Fier.



*Fier.* Pues servidme los manjares  
mas costosos, y porque  
embidien mas, se derrame  
todo el Exercito, y todos  
coman, y musicos canten.

// *Musíc.* La Reyna de Alexandria,  
la bellísima Floripes  
en la Torre del Encanto  
fitiada por hambre vive.

// *Iren.* Todo es lisonjas el viento.

// *Flor.* Qué confusas novedades  
caxas, y trompetas mudan  
en mulicas agradables?

// *Guid.* Sabiendo que por las armas  
este barbaro no alcance  
la victoria, así pretende  
vencernos.

*Criad.* Yá al muro salen.

*Fier.* Ha de la Torre de Amor?  
si es verdad que los amantes  
viven con verse no mas,  
no avreis sentido que os falten  
estas viandas, que yo  
estoy echando á mis canes.

// *Guid.* Digno precio es de la vida,  
Cavalleros, este ultrage:  
no se diga que encerrados  
supimos morir cobardes,  
y no morir animosos  
en campaña en duro trance:  
pues mejor yaze el Francès  
que embuelto en su sangre yaze,  
que el que en brazos de su Dama  
se dexa morir de hambre.

// *Qliv.* Salgamos, pues, à ganar  
de su Exercito el vagaje,  
y traer socorro à la Torre.

// *Am.* Dios os lo lleve adelante.

// *Flor.* Nosotras os guardaremos  
en vuestra ausencia constantes

la Torre; y por si la noche  
os cogiere en el combate,  
el nombre ha de ser amor,  
y en el ultimo remate  
de la Torre estará Irene  
dando voces à los ayres,  
para que no la perdais

// *Inf.* Vamos à armarnos, que es tardea

// *Flor.* El Cielo os lleve con bien.

// *Iren.* Dios os guie.

// *Todos.* Dios os guarde.

*Quitanse de la Torre, y sale por abaxo*  
*Roldán.*

// *Rold.* Dile al gran Rey, que está aquí  
*Roldán.*

*Criad.* Espera à esta parte  
*Sale Guarín.*

// *Guar.* Camino de Fierabrás,  
tanto anda el caminante  
coxo, como el sano.

*Rold.* Como  
del Gigante te liblaste,  
Guarín?

*Guar.* Linda flema es essa:  
pues aora, señor, sabes  
que yo desde tamañito  
foy un engaña Gigantes?  
y doy por bien empleado  
todo el susto de endenantes,  
por aver llegado á ver  
un País tan agradable:  
pues todos comen, comamos,  
que es ser muy desconvertible  
en una conversacion  
no hacer lo que todos hacen:  
pero aqueste es Fierabrás.

*Criad.* Llegar, Roldán, puedes.

*Rold.* Salve,  
grande Rey de Alexandria.

*Guar.* Regina, grande Almirante  
de



de Africa.

*Fier.* Vengais con bien,  
Christianos, que el Cielo guarde.

*Rold.* No te avrá tñ mensagero  
dicho quien soy, pues no haces  
mas caso de mí.

*Fier.* Yá sé  
que eres el señor de Anglante,  
y que te llamas Roldán.

*Rold.* Pues supuesto que lo sabes,  
*de* combidarme á comer,  
quiero el trabajo escusarte,  
y sentarme yo.

*Sientase.*

*Guar.* Y tambien *Sientase.*  
yo, que no es bien que trabajen  
en decirme que me sienten  
los señores Fierabrases.

*Fier.* Por saber á lo que vienes,  
te he sufrido que arrogante  
te muestres en mi presencia;  
y porque quiero que antes  
que mueras, sepas, Roldán,  
de la suerte que los Pares  
de Francia en Africa viven,  
que fuera dicha muy grande  
morir sin verlos morir.

*Rold.* Qué es morir?

*Fier.* Vés esse Atlante  
de metal? vés esse monte  
de bronce? aquesse arrogante  
promontorio de madera?  
esse Caucaño de jaspe?  
esse Gigante de piedra,  
que viste Africano trage?

Tan al proprio, que las nubes  
son tocas de su turbante?  
Y porque insignia de Rey  
en su tocado no falte,  
la media Luna del Cielo  
se le pone por remate?

Vés essa fabrica altiva,  
cuyo sobervio omenage  
con la frente abolla el Cielo,  
con el bulto estrecha el ayre?  
Pues ni es monte, ni edificio,  
ni columna, ni Gigante,  
sepulcro sí, y monumento,  
urna sí, y tumulto infame,  
donde enterrados en vida  
cuatro Paladines yazen  
al cuchillo de madera  
de la sed, y de la hambre;

tanto, que rendidos yá  
à sus fatigas, no saben  
còmo con alma, y sin vida  
pueda un hombre ser cadaver.  
Pero aunque tantas desdichas  
lloren, no podrán quejarse  
de que con ellos he sido  
mas cruel, que con mi sangre;  
pues tambien muere con ellos  
Floripes mi hermana: dadme  
paciencia, Cielos.

*Rold.* A mí *Levantase.*

me la den para escucharte.  
Mas supuesto que he llegado  
à tiempo que puedo darles  
socorro, por San Dionis,  
que tu mesa he de llevarles  
como està, para que coman,  
cogidos por quatro partes  
los manteles.

*Sacan las espadas, y riñen.*

*Fierab.* Oy tu muerte  
has de ver.

*Rold.* Si mucho me haces  
les he de llevar tambien  
tus criados, y tus pages  
que les sirvan, y tambien  
los músicos que les canten.

*Fier.*

*D. Pta  
de la torre*

*Virg  
La q. can  
ta en la  
torre*



*Fier.* Tu muerte verás primero.

*Salen por la puerta de la Torre los  
Cavalleros.*

*Criad.* Las puertas del Fuerte abren,  
y todos los Paladines  
à darte batalla salen.

*Guid.* Qualquiera intente ganar  
mil despojos de su parte,  
para bolver à la Torre.

*Rol.* No temáis, que à vuestra parte  
està Roldan.

*Guid.* Oy el Cielo  
te traxo à que nos ampare.

*Unos.* Viva Francia.

*Otros.* Africa viva.

*Fierab.* Oy con la Francesa sangre  
los tesoros del Abril  
rendrán mas precioso esmalte:

*Guar.* Jamàs me vi bien sentado  
en fiesta, ó banquete grande,  
que al momento no viniese  
el demonio à alborotarme.

*Dase la batalla, toma cada uno lo que  
puede de la mesa, entranse peleando,  
y sale Floripes.*

*Flor.* Yà la noche aborrecida  
del Sol, que su luz ofende,  
las negras alas estiende,  
haciendo sombra à la vida,  
de luto, y horror vestida:  
yà el Sol entre luzes bellas  
muere, pareciendo en ellas  
paraíso su arrebol,  
y del cadaver del Sol  
cenizas son las Estrellas,  
que en sus rayos derramado,  
en sus luzes dividido,  
es un Planeta partido,  
es un Dios multiplicado;  
como un espejo quebrado,

finge varios tornasoles,  
así el Sol entre arreboles,  
aunque exequias se celebra,  
no muere, sino se quiebra,  
pues nos dexa tantos Soles.  
Y para la pena mia,  
la muerte treguas no hace,  
tanto foy desde que nace,  
hasta que fenece el dia:  
desde que la noche fria  
baxa, hasta la Aurora lucho  
conmigo, mi esfuerzo es mucho,  
pues tan constante peleo,  
de dia con lo que veo,  
de noche con lo que escucho.

Si bien, parece que yà  
puso à la contienda fin  
la noche, solo un clarín  
voces à los vientos dà,  
llamando à su gente està;  
y pues la nuestra no tiene  
clarín de metal que suene,  
mandandoles recoger,  
vivo clarín has de ser  
de nuestro Exercito, Irene.  
Desde esta Torre en que estás,  
temerosas, y veloces  
el viento lleve tus voces,  
que le atemorizen mas:  
Un Norte vocal seràs,  
pues la campaña cubierta  
de sangre, ser Mar concierto,  
tu voz los atraiga à tí,  
que yo à quien viniere aqui,  
le defenderè la puerta.

*Canta Irene en lo alto.*

*Iren.* El manso viento que corre  
mi voz lleve à los confines,  
à la Torre, Paladines,  
Cavalleros, à la Torre.

*Flor.*



*Flor.* La fortuna me socorre,  
pues he sentido rumor.

*Sale Ricarte.*

*Ric.* Despojos de mi valor  
traygo, esta es la Torre, si,  
pues la voz de Irene oí.

*Flor.* Quien vá

*Ric.* Si es.

*Flor.* El nombre?

*Ric.* Amor.

*Flor.* Cómo le podrè negar  
el passo, si á Amor aguardo?  
quién eres, Francès gallardo,  
que aquí pudiste llegar  
á dár vida de matar?

*Ric.* Soy, bella afrenta del día,  
Ricarte de Normandia;  
por aliviar tus enojos,  
vengo rico de despojos.

*Flor.* Ay loca esperanza mia!  
donde está Guido?

*Ric.* No sé,  
aunque al principio le ví,  
en la guerra le perdí,  
porque tan trabada fue,  
que nos dividió.

*Flor.* Porque  
muera yo entre asombros fieros:

Irene, con lisongeros  
ecos su vida socorre.

*Iren.* Paladines; á la Torre,  
á la Torre, Cavalleros.

*Salen el Infante, y Roldán.*

*Inf.* Bien la voz nos ha traído,  
imán de nuestro valor.

*Flor.* Quién es? *Inf.* Amor.

*Flor.* Si es Amor,  
él sea muy bien venido:  
Guido?

*Inf.* No es, señora, Guido,

un Infante esclavo soy,  
que desperdicios te doy  
de una mesa.

*Flor.* Pena estraña!  
quién es el que te acompaña?

*Rold.* Un cierto cautivo, que oy  
te sirve.

*Inf.* El Señor de Anglante,  
Roldán, el que miras es.

*Rold.* Y el que se pone á tus pies,  
porque al Cielo se levante.

*Flor.* Tú a parar serás bastante  
de la fortuna la rueda.

*Rold.* Permite que te conceda  
este don que te he traído

*Flor.* Si, mas donde queda Guido?  
donde el de Borgoña queda?

*Rold.* En la guerra le perdimos  
de vista.

*Flor.* Pues (ay de mí!)  
eslo me decís así?

*Salen Oliveros, y Guarín.*

*Oliv.* Errados, Guarín, venimos.

*Guar.* Y aun clavados, pues sentimos  
los pasos.

*Oliv.* Qué no termines  
de una Torre los confines?

*Guar.* No, mas voz al viento corre.

*Iren.* Cavalleros, á la Torre,  
á la Torre, Paladines.

*Oliv.* Esta es la seña, yá estamos  
cerca della.

*Guar.* Llegá, pues.

*Flor.* O me miente mi deseo  
fantasmas al parecer,  
ó vienen dos.

*Guar.* En llegando,  
te suplico que me des  
á conocer esta Dama,  
que debeis tanto.

*Oliv.*



Oliv. Si harè,

llega conmigo, Guarín.

Flor. Quien và? Oliv. Amor.

Flor. Pásse quien es.

Oliv. Oliveros soy, señora.

Flor. Ojos, albricias teneis,  
que si à Ricarte, à Guarínos,

Roldán, y Oliveros veis,

el Principe de Borgoña

por fuerza ha de ser aquel,

que quien su amigo no fuera,  
no llegará aquí con él:

Yà, Irene, no llames mas,

que todos juntos se ven:

vos seáis muy bien venido,

mi dueño, señor, y bien,

à dar nueva vida à un alma,

à cuya lealtad, y fé

què de lagrimas costais!

què de suspiros debeis!

Guar. Cielos, què escucho? por Dios,

que no he llegado otra vez

à País tan agradable;

puestas las mesas se ven

à medio día, y de noche

cama, y moza; si así es

la tierra del Fierabràs,

Fierabràs me quedo à ser.

Flor. Pues no merezco respuesta,

cómo no me respondeis?

mas me queréis dilatar

este gusto, este placer?

dadme los brazos.

Guar. Los brazos

es lo menos que os daré,

que pienso daros.

Flor. Què escucho?

hombre, quien eres?

Guar. Muger,

quien tú quisieres que sea.

Llegase.

Flor. Dime, Oliveros, quien es  
este hombre?

Oliv. Un Escudero  
de Guido.

Flor. Y donde està él?

Oliv. No ha venido?

Flor. No ha venido.

Oliv. En la guerra me empené,  
y aunque al principio le ví,  
no le bolví à ver despues.

Flor. Ay, infelize de mí!

Irene, el passo detén,

mira que mi vida falta,

buelve à llamar otra vez.

Oliv. Si à Guido avemos perdido,

Cavalleros, triste fue

la salida, pues compramos

por un precio tan cruel

la vida de quatro dias.

Flor. Què poca razon teneis  
en decir que le perdisteis!

Paladines, no os quexeis,

pues yo sola le he perdido:

ay de mí, Cielos, què harè?

O gallardos Paladines,

honor del Lirio Francès,

buena cuenta me aveis dado

de un alma que os entregué.

Roldán, donde vuestro primo

quedo? habladme, responded:

Oliveros, donde està

vuestro amigo ~~el~~ fiel?

Ricarte, donde dexais

aquel vuestro deudo? aquel

compañero, donde queda,

Guarínos? no respondeis?

Haceis bien en callar todos,

por no engañarme otra vez,

pues todos me aveis mentido,

todos me engañasteis, pues

al



al llegar á aquesta Torre,  
quando el nombre os preguntè,  
todos dixisteis amor,  
y ninguno dixo bien.

Si callais por no decirme  
que murió, mirad que haceis  
mayor mi pena, pues ya  
muero de una, y otra vez:

Hydropica de desdichas,  
tengo de ellas tanta sed,  
que quiero agotarlas todas,  
por morirme de una vez:

no podreis decirme todos  
yà mas de lo que yo sé,

porque yà le he visto, yà  
dentro de mi misma hacer  
pielagos de undosa sangre,

siendo su azero el desden  
del Noto, quando sacude  
las espigas de una mies:

aquí derriba, allí mata,  
y son ruinas de sus pies

las victorias de sus manos:  
yà desmayado se vè,

despedazado el escudo,  
mal guarnecido el arnés,

entre alarbes enemigos  
baxa sin tino, y sin ley:

yà bañado en polvo, y sangre  
cayò, dando el rosicler

en cada gota un rubì,  
y en cada perla un clavel.

Pues si yo le he visto yà  
en tal desdicha, por què  
todos lo quereis negar?  
No es peor, Francefes, que  
estè con nuevo tormento  
muriendo una, y otra vez?  
Dadme, pues, por nòbre muerte,  
y no amor, y acertareis,  
porque es muy tyrana accion,  
porque es piedad muy cruel,  
que todos digais amor,  
y ninguno diga bien.

*Rola.* Señora, si tu desdicha,  
y la nuestra, pues yà es  
tan una, remedio tiene,  
fialo de mí; yo irè  
al Campo, y aquí te doy  
palabra de no bolver  
sin Guido.

*Oliv.* Todos la damos,  
y de no bolver sin èl  
vivo, ò muerto, el omenage  
te prometemos á ley  
de Francia.

*Flor.* A darme la vida  
vais, Alà os lleve con bien,  
y el nombre, quando bolvais;  
sea amor, si le traeis  
vivo: y si muerto, *fortuna, desdicha*  
porque no escuche otra vez,  
que todos digais amor,  
y ninguno diga bien.

### TERCERA JORNADA.

*(D.ª en la torre sale Floripes arriba en la Torre.)*  
Suenan trompas bastardas, y caxas destempladas, y

*Flor.* No acabò con la pàlida tristeza  
de la noche la injusta pena mia,

*Tom. II.*

*Ddd*

pues



pues con el dia à proseguir empieza,  
 ò plegue à Amor, que acabe con el dia:  
 la voz primera que la ligereza  
 del viento lleva, es fúnebre armonia  
 de ronca caxa, y de bastarda trompa,  
 que el viento hierra, y que los Cielos rompa.

Si estos, pues, los anuncios son primeros,  
 y de mal en peor van mis enojos,  
 quales seràn (ò Cielos!) los postreros?  
 Fuentes perenes lloraràn mis ojos:  
 mas yà evidencias son, no son agujeros,  
 los que el Campo me ofrece por despojos,  
 pues miro que un entierro en forma marcha,  
 al profanar de la primera escarcha.  
 Un cadahalso en el Campo? triste caso!  
 roncos los instrumentos? dura suerte!  
 bueltas las armas? estupendo passo!  
 las luzes desfmayadas? lance fuerte!  
 arrastrar las vanderas? gran fracaso!  
 acercarse àzia mi? tyrana muerte!  
 evidencias no son (vista importunal!)  
 del postrer paraíso de fortuna?

*Tocan caxas destempladas, y salen arrastrando vanderas Soldados Moros en orden, y luego Guido de Borghona atadas atràs las manos, cubiertos los ojos con una vanda negra, y Fierabràs el ultimo.*

**Fier.** Hà de la Torre, que oy de Amor se llama,  
 y del Encanto ayer? Si bien, el nombre  
 no mudò, ni el sentido, ni la fama,  
 que encanto es la hermosura para el hombre:  
 y si vive encantado el hombre que ama,  
 no serà bien que la mudanza affombre,  
 que el mismo nombre tiene, ò monta tanto,  
 pues synonymos son amor, y encanto.

**Si** ~~Dad~~ à essa ~~hermosura~~ aborrecida,  
 à essa luz de mi esfera defatada,  
 estrella de mis rayos defasida,  
 fuerza de mi poder tyranizada,  
 y mitad de mi alma, y de mi vida:



De D. Pedro Calderon de la Barca.

395. Sabater

Los Páser  
por la Puerta  
del muro  
Dm

sì bien, en ella està mal empleada:  
à Floripes decid (mi pena es mucha)  
que me escuche à esta almena // Flor. Yà te escucha,  
no, Fierabràs, la desafiada estrellita,  
aborrecida luz, ni despreciada:  
no aquella de tu ser mitad, no aquella  
de tu Imperio deidad tyranizada:  
aquella si virtud mas pura, y bella,  
aquella si beldad mas celebrada,  
despues que se ha negado à tus desdenes,  
Floripes, pues, te escucha, di, à què vienes?

Fier. Vengo à que sepas oy en tus desvelos,  
vengo à que sepas oy en tu mal fuerte,  
como mi muerte dà muerte à mis celos,  
si muerte puede aver para la muerte:  
este que ves en tantos desconcielos  
sacrificio del hado, y de la suerte;  
este que miras en miseria tanta  
yà el funesto cuchillo à la garganta,  
es Guido de Borgoña, este es tu amante;  
y porque mas de mi amor se crea,  
le traygo à que, teniendole delante,  
el suyo, y tu amor distinto sea;  
tù has de verle, el no à ti, porque bastante  
serà à morir felice el que te vea;  
y avéis de padecer dos una muerte,  
tù con verle morir, y el con no verte.

Marcha al cadahazo con la pompa aora  
del entierro feliz que le apercibo,  
que vengarse en su honor mi honor mejora  
y las exequias le celebro vivo.

tù, Floripes, padece, siente, y llora,  
pues yo siento, padezco, y lloro altivo,  
tù me dàs celos, yo te doy rigores,  
diga Amor quales son penas mayores.

// Flor. Espera, aguarda, barbaro homicida;  
aguarda, espera, barbaro inhumano:  
mas de injurias no es tiempo, enternecida  
le he de obligar: hà Fierabràs? hà hermano?  
hà Rey, dueño, y señor de aquesta vida?

Ddd 2

mi-



*En Puente de Mantible.*

mira que està pendiente de tu mano  
el alma que quisiste, y adoraste,  
por lo que he sido à enternecerte baste.  
Nunca el noble que amò, cubriò de olvido  
tanto el pasado amor, que siempre dexa  
el fuego señas de que fuego ha sido,  
mis suspiros, mis lagrimas, mi queixa  
te muevan. *Fier.* Aspid soy, cerrè el oïdo.

*Flor.* Pues tanto de mi voz tu amor se alexa,  
eres vil, eres monstruo, eres tyrano,  
ni mi Rey, ni mi dueño, ni mi hermano.  
Y antes que yo la muerte fuya vea,  
has de ver tu la mia; y pues el hado  
tan en mi daño su dolor emplea,  
muera con èl mi amor desesperado:

seguidme, pues, Irene, Arminda, Astrea. *(2<sup>ve</sup>)*  
*Quitase de la ventana Floripes, y salen por abaxo los*  
*Cavalleros.*

*Oliv.* La ocasion à las manos ha llegado:  
ea, fuertes Franceses. *Fier.* Pues què es esso?

*Rold.* Nosotros, que venimos por el preso.

*Fier.* De dònde aveis salido? Por ventura  
hombres armados esse monte encierra?  
Quando à un muerto Francès doy sepultura,  
con cinco vivos me pagò la tierra?  
mas yà sé lo que provida procura,  
que como vivos nunca los entierra,  
vivos me los ofrece todos juntos,  
para que se los buelva yo difuntos.

*Rold.* Discursos han sido vanos  
los que la lengua primero  
articula, que el azero.

*Fie.* Pues hablen, Francès, las manos.  
*Entranse peleando, y dexan solo à Guido.*

*Guid.* Aunque me ciegan los ojos  
los lazos de mi tormento,  
la luz del entendimiento  
no ha cegado sus antojos:  
por las mal distintas voces,  
y el mal formado ruido

de las armas, he entendido;  
que animosos, y veloces,  
sin mirar en interèsses,  
intentan librame fieros  
mis gallardos Cavalleros,  
mis generosos Franceses.  
Quièn deste lazo inclemente  
librarse huviera podido;  
y à la luz restituïdo,  
desesperado, y valiente  
vendiera su vida (ah Cielos!)

*Prue*



*Prueba à quebrar las cuerdas, y no puede.*

à precio de muchas! no puedo defatarme yo, monstruo soy de fuego, y yelos; vivo, y muerto de una fuerte voces à los vientos doy, y en apelacion estoy de una sentencia de muerte.

*Salen Floripes, y las Damas.*

*Flor.* Ea, valerosa Astrea, Ariminda, Irene, en tal duda, si à darme venis ayuda, oy vuestro valor se vea.

*Iren.* Yà nuestra gente acomete, y como lid han trabado, aqui el preso se han dexado sin guarda alguna.

*Flor.* El copete nos ofrece la ocasion: figueme, Guido.

*Guid.* Què es esto, que en nueva duda me ha puesto mi ciega imaginacion? Quièn me ha nombrado?

*Flor.* Despues (que no es tiempo) lo sabràs.

*Guid.* Aun quierdes que dude mas, fortuna? Pero no es cuerda duda; pues si fuera de mi gente, cosa es clara, que tanto no dilatara nueva que es tan lisongera.

Yà el fin de mi vida vi con aquestas señas yo, à morir voy, pues salió la sentencia contra mí.

*Vanse, y sale Guarín corriendo.*

*Guar.* Hà señoras? pues no avrà una que quiera dolerse

de mí? esperad, yà cerraron

aunque vine diligente à retirarme con ellas, tardè; què jamàs viniesse yo à buen tiempo, sino es que se repartan cachetes! Trabada anda la batalla: ò quièn boleta tuviesse para algun balcon del Cielo en fiesta que es tan solemne!

porque ay cuchillada tal, que à un Turco rollizo hiende por la cinta, y es la espada de tan lindo corte, y temple, que se le buelve à dexar tan en pie, que no parece que pàsò: rajo ay que empieza à cortar desde la frente, y hasta el ombligo no para; dexando al Moro paciente hecho un Aguila de Roma, con un cuello, y dos golletes: en dos mitades à un Turco partiò Roldàn por las sienes, y aqui el pecho, alli la espalda; sobre laminas de un cespèd, nos diò à entender, que eran dos hombres de medio relieve.

*Dentro Fierabràs.*

*Fier.* A ellos, Alarbes, que yà cobardes la espalda buelven.

*Salen los Cavalleros.*

*Rold.* Retirarnos es forzoso, porque todo el Mundo viene sobre nosotros.

*Oliv.* Llevemos à Gui de Borgoña al Fuerte, y amparemonos en èl.

*Inf.* Aqui quedò, y no parece.

*Ric.* Pues què avremos adquirido;

fi



si la presa se nos pierde?

*Guar.* Mejor dixerais el preso;  
pero esso fuera à no averle  
retirado yo à la Torre  
con solas quatro mugeres,  
que salieron à ayudarme.

*Rold.* Eres leal, y valiente.

*Guar.* Mucho ! mucho!

*Inf.* Eso es verdad?

*Guar.* Dentro està.

*Ric.* Què nueva alegre!

*Rold.* Mugeres le retiraron?

*Guar.* Venid, que no será este  
el primero que retiren:

[yo sé de alguna que tiene  
retirados por Aldeas  
mil Principes excelentes,  
pobres, y llenos de pleytos,  
que así medra quien bien quiere. +

*Salon.* Vanse, y sale Floripes, y Damas, y

*Guido* vendado, y atado.

*Flor.* Ya que del temor segura,  
noble Guido, de perderte  
estoy, es tiempo que aqui  
conozcas lo que me debes.

*Desfatale, y descubrete.*

*Guid.* Valgame el Cielo ! què miro!

*Flor.* Què dudas ? què te suspendes?

*Guid.* Dudo mis dichas, señora,  
que como tan pocas veces  
las ví el rostro, no observé  
de su rostro las especies,  
y suspendome en pensar  
si son ellas. *Flor.* Què resuelves  
de essa suspension, y duda?

*Guid.* Que sí, que es fuerza q fuesen  
mis dichas las que mis passos  
guaron à hablarte, y verte.  
Dame mil veces los brazos,  
que por si es fingido este

bien, antes que de mis ojos  
desvanecido se ausente,  
tengo de lograrle : aora  
mas que del sueño despierte,  
mas que de mis brazos huya,  
y mas que venga mi muerte.

*Flor.* O à costa de quantos riesgos  
la vida, Guido, me debes!

*Guid.* Què es lo que me dices ? yo  
te debo la vida ? *Flor.* Eres  
ingrato, si aquesto niegas.

*Gui.* No soy, pues si bien lo adviertes,  
tù no me has dado la vida,  
solo el modo de la muerte  
mejoraste : esto te debo,  
y no mas. *Flor.* Pues de què suerte?

*Guid.* Yo iba à morir (es verdad)  
entre barbaros crueles,  
y alli el pesar me mataba  
de morir, mi bien, sin verte.  
A darne la vida tù  
saliste, hermosa, y valiente,  
y traxisteme à la Torre,  
donde tu hermosura viesse,  
y aqui me mata el placer:  
luego la vida no debe  
el que de pesar moria,  
y aora de placer muere,  
que igual muerte es la que dan  
pesares, como placeres.

*Flor.* Bien sabes desobligarte,  
Guido, por no agradecerme  
las finezas : mas què es esto?  
la puerta abrieron.

*Salen los Cavalleros.*

*Molv.* Mil veces  
à todos nos dà los brazos,  
que nuestra amistad merece.

*Guid.* A muchos debo la vida,  
y he de ser forzosamente

in-

+ *Pol.* ¿Ha de la Torre? *Yc.* ¿Quien llama?  
*Pol.* ¿Modan *Guar.* ¿Abbre pronto *Laene*



ingrato, que á solo un dueño  
là he de dár.

*Rold.* Nada le ofreces,  
porque aunque todos pelean,  
y todos la empresa vencen,  
los prisioneros despues  
solo son de quien los prende:  
y así, aunque todos salimos  
à librarte, y defenderte,  
pues Floripes te ganó,  
solo de Floripes eres.

*Guar.* Y galán en buena guerra  
ganado, ninguno tiene  
derecho contra ti, pues  
quando otra alguna te lleve,  
te podrá sacar por pleyto,  
que si por armas te adquiere,  
eres amante peculio  
castrense, ò quasi castrense.

*Flor.* Yá que otra vez, Paladines,  
nos ha juntado la suerte,  
de una muger los discursos  
escuchad atentamente,  
siquiera por ser primeros:  
yá veis que el hado inclemente  
tan poco lugar permite  
á los sucesos alegres,  
que apenas dexa mirarlos,  
quando de vista los pierde.

Apenas darnos podemos  
de un suceso parabienes,  
quando pesares de otro  
nos amenazan, y advierten.  
Hydras las desdichas son,  
mil nacen donde una muere,  
y en parecerse à sí mismas,  
son yá las desdichas Fenix;  
una es heredera de otra,  
y tantas à una suceden,  
que siempre de sus cenizas

[esta el sepulcro caliente.

Tratemos de remediarnos,  
porque vivir desta suerte  
es imposible: yá estamos  
entre fortunas crueles  
otra vez sitiados: yá  
bolvimos à la inclemente  
ruina pasada: què alivio  
tenemos, que nos consuele?  
què esperanza que nos valga?  
què poder que nos remedie?

El mas ofiado peligro,  
lo mas que ofrecernos puede  
es un día mas de vida;  
y este pasado, se buelve  
à quedar la duda en pie.  
Juntemos los parecres  
nuestros, y busquese un medio;  
à pesar de inconvenientes,  
con que de una vez salgamos  
de morir de tantas veces.

Quièn el relampago viò,  
culebra de fuego, sierpe  
de vislumbres escamada,  
que el ayre ilumina, y hiere,  
que no previnieffe el rayo?

Quièn en montañas de nieve  
viò levantarse uracanes,  
Gigantes de espuma débil;  
que à la prevista tormenta  
reparos no previnieffe?

Quièn viò encapotarse el Sol  
con nubes que le obscurecen,  
que para la tempestad  
no solicitasse albergue,  
cortefano de una choza,  
ò de un hueco tronco huesped?  
Pues yá el relampago vimos  
brillante entre nubes leves,  
pues yá vimos la tormenta

ame-



amenazar con desdenes,  
 y vimos la tempestad  
 prevenir iras crueles:  
 reparémonos de todos,  
 porque morir desta fuerte  
 a manos de nuestro miedo,  
 y flaqueza, que no tiene  
 disculpa, bien como aquel,  
 que huyendo de quien le viene  
 à matar, se mata el mismo,  
 como si morir no fuesse  
 morir uno de cobarde  
 tanto, como de valiente:  
 y quizá si se ayudara  
 del valor, diera la muerte  
 à quien se la quiso dàr,  
 que es la fortuna accidentes.  
 Yo estoy dispuesta à seguirlos,  
 porque no ay inconveniente  
 que rinda tan firme amor,  
 que fee tan pura sujete:  
 en la vuestra he de morir,  
 de Guido esposa, si quiere  
 el Cielo, que con un bien  
 tantos pesares descuente.  
 No quedemos sospechosos  
 con este escrupulo, este  
 rezelo de que no hicimos  
 quanto pudimos valientes.  
 Y mirad cómo ha de ser,  
 que yo altiva, osada, y fuerte,  
 no me he de dàr à partido  
 à la fortuna inclemente,  
 pues la he de esperar constante  
 vista à vista, frente à frente,  
 cara à cara, cuerpo à cuerpo,  
 porque así viva quien vence.  
*Rold.* Aunque yo callar pudiera,  
 donde todos hablar pueden,  
 como mejor informado

de todo lo que sucede  
 en Africa, y fuera della,  
 quiero, señora, atreverme  
 à tomar esta licencia.  
 Carlo Magno con su gente  
 en Aguas Muertas esta,  
 y piadoso no se atreve  
 à combatir, y postrar  
 aquel prodigioso Puente,  
 porque en los presos tu hermano  
 rabia, y colera no vengue.  
 A tratar partidos vine,  
 el poco efecto que tiene  
 mi embaxada, yà lo vès,  
 repetirle no conviene.  
 Digo, pues, por ir al caso,  
 que si avisar se pudiesse  
 al Emperador de cómo  
 vivimos, y él emprendiesse  
 ganar el Puente, era fuerza  
 que el gran poder divirtiesse  
 de tu hermano, siendo entonces  
 mas flacas, y menos fuertes.  
 Esta es la razon de estado  
 mas práctica, lo que tiene  
 de dificultad aora,  
 es, como avisarse puede  
 à Carlos. *Oliv.* Pues que tú diste  
 el consejo, me parece  
 que yo podrè dàr el modo,  
 escuchad: Pues en el Fuerte  
 tenemos tantos cavallos,  
 el mas veloz se aderece,  
 y armado de todas armas  
 uno de nosotros, muestre  
 su valor, saliendo al campo,  
 y no à vencer, como suele,  
 sino à huir, porque tal vez  
 por mas victoria se tiene;  
 con industria, y con valor

passe



passe de Mantible el Puente,  
y avise à Carlos de todo.

*Inf.* Pues uno el consejo ofrece,  
y otro el arbitrio, à mi aora  
dàr algo me pertenece;  
y así, doy el Cavallero  
que ha de salir.

*Guid.* Pues no adviertes,  
que todos por mi arriesgasteis  
la vida, y es bien que arriesgue  
tambien la vida por todos?

*Ric.* Yo es justo que à los dos medie;  
saliendo yo. *Rold.* Yo he venido  
con la embaxada, y conviene  
que buelva con la respuesta,  
que son estilos corteses,  
que con la respuesta buelva  
quien con el recaudo viene.

*Oliv.* Y que dixera de mi  
quien de mi valor creyese  
que supe dàr el consejo,  
y que no supe emprenderle?  
Bueno fuera que el hablar  
me tocasse solamente,  
y el hacer à otro. *Flor.* Yo  
os compondrè.

*Rold.* Quanto intentes  
obedeceremos todos.

*Oliv.* Quien dices?

*Flor.* Que se echen suertes  
digo, así à ninguno agravio;  
pues que saldrà el que saliere.

*Rold.* Dices bien.

*Guid.* Como ha de ser?

que ni aqui tinta se ofrece;  
ni dados. *Iren.* Yo os lo dirè,  
esta cinta partes breves  
haced, tantas como sois,  
y à tomar cada uno llegue  
un cabo, estando en mis manos

*Tom. II.*

todos, y aquel que escogiere  
Floripes, esse saldrà.

*Parten la cinta con una daga, y cada  
uno dà su parte à Irenè.*

*Guar.* Vèn todos vuestras mercedes  
quànto estos nobles Monfiores,  
atrevidos, y valientes  
intentan el salir? sì.

Vèn tambien, que no me meten  
en la danza, y que me estoy  
como un novicio obediente,  
sin hablar, y sin paular?  
sì: pues el diablo me lleve,  
si sin ver la fuerte yo,  
no me tocàre la fuerte.

*de.* Llega, sehora, y un lazo  
destos toma, porque este  
ha de salir. *Flor.* Ay de mi! *Ap.*  
quien adivinar pudiesse  
qual es el de Guido, y no  
para elegirle, y tenerle,  
sino antes para dexarle:  
que ay caso en que Amor ordene  
que, por averle escogido,  
he de dexar de escogerle:  
este elijo. *Iren.* Cuyo es?

*Guid.* El mio. *Flor.* Ay de mi!

*Rold.* Què fuerte  
es mi estrella! *Oliv.* Que en mi vida  
nada bien me sucediesse!

*Vanse Roldàn, y Oliveros.*

*Inf.* Què desdichado he nacido! *Vas.*

*Ric.* Triste voy de que otro fuesse. *Vas.*

*Guid.* En tanto que me dispido,  
Guarin? *Guar.* Aora va.

*Guid.* Prevente,  
que à las ancas del cavallo  
has de ir.

*Guar.* Yo adarga viviente?  
pues entrè en las suertes yo?

*Ecc*

*Guid.*



*Guid.* No es tiempo de burlas este.

*Guar.* Yá se vè que es muy de veras:

pero yo, señor, advierte  
que ir no puedo, porque tuve  
con el Gigante del Puente  
ciertas palabras mayores. *Vase.*

*Guid.* Yá te digo que me dexes.

*Quedan solos Guido, y Floripes.*

*Floripes.* leyes de honor  
son mas que divinas leyes,  
que obligaciones del gusto  
en un noble pecho vencen:  
sabe el Cielo que mi vida  
es tuya, y sabe que siente  
vivir sin ti, mas sin ti  
no vive, no, sino muere:  
á darte voy libertad.

*Flor.* Ay Guido, lo que me debes!

ay Guido, lo que me cuestas!  
que aun de burlas no consiente  
Amor, que yo elija otro.

*Guid.* Essa es mi suerte dos veces.

*Flor.* No digas que fuerte ha sido  
la que mi mano te ofrece,

pues era fuerza que yo  
entre todos te eligiesse,  
y lo que hubo de ser fuerza,  
no es bien que se llame suerte.

*Guid.* Suerte con razon la llamo,

pues me pesàra de verte  
nombrar à otro; dexo à parte  
el valor, pues me parece  
que solo de que tu mano  
tocàra à la línea breve  
de una cinta, cuyo estremo  
agena mano tuviesse  
bastàra á matar de amor,  
porque ay venenos tan fuertes,  
que à un valle se comunican  
de hoja verde en hoja verde,

y pudo por el contacto  
dilatarse, y estenderse  
veneno de amor, porque es  
tu mano un aspid de nieve.

*Flor.* Correspondan las finezas  
ausente, como presente.

*Guid.* Siempre serà tuya el alma:

*Flor.* Y mi vida tuya siempre.

*Guid.* Quedate à Dios.

*Flor.* El te libre.

*Guid.* El te guarde. *Flor.* Y él te lleve  
con bien.

*Guid.* O què mal se ausenta  
un hombre de lo que quiere!

*Flor.* O què bien una partida  
dice lo que el alma siente!

*Vanse, y salen algunos Moros huyendo  
de Fierabràs, que sale muy enoja-  
do tràs ellos. Selba*

*Fier.* No me quede aquí ninguno,  
canalla cobarde, y vil,  
que no es blason oportuno,  
que acometan à cien mil,  
y pelee solo uno.

Si todos aveis de huir,  
y dexarme en la ocasion,  
solo me podeis servir  
de quitarme la opinion,  
para que puedan decir  
los Franceses, que han vencido  
un Exercito arrogante;  
y pues que yo solo he sido  
quien los esperó constante,  
quien los aguardò atrevido,  
vivo yo, què he de quedar  
solo, y que solo he de dár  
con sola mi vista guerra  
à los Cielos, à la Tierra,  
al Viento, al Fuego, y al Mar:

*Vanse los Moros.*

No



No ha de quedarine en el Fuerte  
 piedra sobre piedra alguna,  
 aunque le pese à la fuerte,  
 aunque llore la fortuna,  
 y aunque lo sienta la muerte.

Yo era un caudaloso Rio,  
 que en brazos me desangraba,  
 y como del valor mio  
 valor à todos prestaba,  
 no era tan grande mi brio:  
 yá mis raudales juntè,  
 solo estoy, solo serè  
 corriente mas fuerte oy;  
 y pues que tan solo estoy,  
 salid al Campo, porque  
 no perdais, nobles Christianos,  
 la victoria de morir  
 à tan generosas manos;  
 mas si salís para huir,  
 seràn mis intentos vanos.

*Suena dentro ruido.*

Vive Alà, que me temieron  
 oy, como solo me vieron,  
 que las fieras cada dia  
 no dieron en compañía  
 el pavor que solas dieron.  
 Bien se vé, pues quien salió  
 igual pareja corriò  
 con el Aura lisongera,  
 y enmedio de la carrera  
 tan atràs se la dexò,  
 que publica sin aliento,  
 que confieffa con desmayo;  
 que aquel prodigio violento,  
 si ay rayo con alma, es rayo;  
 si ay viento con cuerpo, es viento.  
 Quién será aquel cavallero?  
 O quién pudiera alcanzallo,  
 en el monte se entrò, pero  
 de las ancas el cavallo

ha arrojado al Escudero,  
 y del monte despeñado  
 à la alfombra que en suelo  
 el Abril ha matizado,  
 se cayò.

*Sale Guarín rodando.*

*Guar.* Valgame el Cielo!

*Fier.* Qué es aquesto?

*Guar.* Aver rodado.

*Fierab.* Quién eres?

*Guar.* Aquesto ay mas?

*Fier.* Dime luego con qué fin  
 sales oy, y donde vàs?

*Guar.* Yo, señor Don Fierabràs,  
 soy el barbaro Guarín,  
 de Gui de Borgoña soy  
 Escudero, con el voy,  
 porque pretende arrogante  
 avisar al Imperante  
 de las fortunas que oy  
 padecen, porque con guerra  
 entrandose por tu tierra,  
 divierta el poder, y así  
 puedan escapar de aquí  
 ellos que la Torre encierra.  
 Y tanto en mi pecho labras,  
 que antes que la boca abras,  
 satisfago à tus preguntas,  
 mira qué de cosas juntas  
 te he dicho en quatro palabras.

*Fier.* Calla, no me digas mas.

*Guar.* No harè.

*Fierab.* Qué muerte me dàs!  
 avisar à Carlos quieren  
 de sus penas? pues no esperen  
 verse sin ellas jamás.  
 Y cómo piensa passar  
 Guido el Puente?

*Guar.* Qué sé yo.

*Fier.* Quién el feudo le ha de dàr?

*Eec 2.*

*Guar.*



*Guar.* Roldán pagado dexò,  
quando aqui pudo llegar.

*Fier.* Si aqui estoy, bien puede ser  
que embista con su poder  
Carlos el Puente; si voy  
à guardarle, passo doy  
à los presos: què he de hacer?

Mas pues estoy tan seguro,  
que ellos no salgan de aquí,  
guardar el Puente procuro  
yo mismo, teniendo en mí  
mejor Gigante su muro:

pues así está defendida  
con prevencion celebrada,  
sin que mi poder divida,  
para los unos la entrada,  
y à los otros la salida.

Aunque pudiera matarte:::

*Guar.* Hicieras mal.

*Fier.* Quiero honrarte.

*Guar.* Haces bien.

*Fier.* A esto me obligo,  
porque reñiste conmigo;  
y mis brazos he de darte:  
que dos que en campo han lidia-  
guardan amistad sin fin, (do,  
vete en paz. *Vase.*

*Guar.* Dios sea loado,  
que ya estás, Fray Juan Guarín,  
de Fierabrás perdonado.

Què es lo que passa por mí?  
pero ya otra vez lo vi,  
aunque en caso diferente;  
pues hicieron eminente  
à un hombre que conocí  
versos que otro trabajò:  
y mas opinion ganó  
alguno con lo achacado,  
que otros con lo trabajado,  
como en mis hazañas yo.

Y aunque el defengaño vean,  
no avrà disculpas que sean  
bastantes à mi fatiga,  
si ay un tonto que lo diga;  
y dos tontos que lo crean. *Vase.*

*Tocan caxas, salen Soldados, y acom-*  
*pañamiento, y Carlo*

*Magno.*

*Emp.* Aquí haced alto, y aquí  
suene la bastarda trompa,  
y à los templados clarines  
sucedan las caxas roncás.  
Las vanderas que bolaron  
con las Aguilas de Roma  
à ver cara à cara al Sol,  
siendo del viento lisonjas;  
abatán el buelo altivo,  
y las plumas que coronan  
de rayos, baxen à ser  
destos peñascos alfombra.  
Ninguna seña de gusto,  
ninguna accion de victoria  
se vea, que mis empressas  
yà han de ser funestas todas;  
Cinco valerosos Lirios,  
desatados de las hojas  
de una Lis, Africa injusta,  
en urnas de olvido gozas;  
siendo tu abrasada arena  
sepulcros de su memoria.  
A vengarlos viene Carlos,  
y por mi sacra Corona,  
que un Mar de fangre Africana  
ha de costar cada gota.  
Este Puente, que atrevido  
al Sol, que le mira, enoja;  
pues puesto en mitad del Mun-  
vèr la otra mitad le estorva, (do,  
porque su estatura hace  
à su medio ambito sombra,

has



has de ver como mi azero  
humilla, derriba, y postra,  
convirtiendose en cenizas  
Troya del agua esla Troya,  
Marche el Campo derramado  
por la margen arenosa  
del Mantible en sus arenas,  
de sierpes engendradoras,  
que antes que el Sol otra vez  
rubios cabellos descoja,  
y en espejos de cristal  
mire mexillas de rosa,  
tengo de dar el assalto.

*Dent. Guid.* Ay de mí!

*Emp.* Voz temerosa!

*Sold. I.* Oy el Cielo favorece  
tu causa, ó la suya propia,  
pues en tan profundo Rio  
vado muestra: mira aora  
un hombre à cavallo, que:::

*Emp.* No digas mas, que yà nota  
mi vista el nuevo prodigio  
de que este bruto me informa.

Quien serà? que mal la vista  
puede distinguir la forma,  
porque el bulto solamente  
se permite à la memoria.

Atomo del agua es,  
quando del viento embidiosa,  
quiere que atomos tambien  
discurran su espuma sorda:  
à los embates del Rio

hecho el cavallo una roca,  
se dexa llevar, mas luego  
que al rigor la cerviz dobla,  
buelve ganando mas agua,  
que perdiò en la procelosa  
furia, porque asì se vencen  
poderosos que se enojan.

Yà tomò puerto en la orilla,

donde mas riesgo zozobra,  
llegad à darle favor,  
echad al agua una sonda;  
pero seanlo mis brazos,  
que tantas venturas gozan:  
Guido? sobrino?

*Sale Guido mojado.*

*Guid.* Señor,

dame tus plantas heroicas.

*Emp.* Pues què fortunas son estas?

*Guid.* No es tiempo de hablar aora,  
quando dà passo à las manos  
el oficio de la boca.

Solo te podrè decir

que aquesta accion generosa,  
de aver passado esse Rio,  
siendo en verdinegras olas  
un escollo fugitivo,  
que la corriente furiosa  
de sus centros arrancò,  
peñasco de algas, y ovas;

que el aver sido Piloto  
sobre las ceruleas ondas

de un animado baxel,

siendo la frente la proa,

remos los pies, los estrivos

costados, las ancas popa,

las gnedexas jarcias, y o-

la vela que el viento azota,

y el timon que nos gobierna

sobre la espuma la cola:

es pequeño triunfo, hazaña

humilde, y empresa poca,

para la que has de saber:

y pues que la priessa importa,

dá, soberano señor,

assalto à essa poderosa

eminencia, de quien es

pensil el Cielo, pues logra

por jardines sus esferas,



y por estrellas sus rosas,  
darás libertad, señor,  
no digo à tus gentes todas,  
à quien barbaro fujeta,  
à quien cruel aprisiona  
una fiera, pues lo es  
en el nombre, y en las obras,  
fino à la bella Floripes,  
Deidad del Africa hermosa,  
en cuyo divino objeto  
la edad de los Dioses torna:  
por ella tus Cavalleros  
tienen vida generosa:  
por ella vive la Lis  
de Francia en tierras remotas:  
por ella de mi garganta  
al cuchillo, y à la foga  
se admitiò la apelacion;  
y todo ran à su costa,  
que en los brazos de la muerte  
la he dexado tan dudosa,  
que teme à cada suspiro,  
si se ahoga, ò no se ahoga.  
Si soy tu sobrino, si eres  
Cesar, cuyo nombre affombra,  
si solicitas la vida  
de quatro deudos, que aora  
muertos viven, contra un Rey  
barbaro las armas toma,  
ò bolverème otra vez  
à echar à essa espuma forda,  
bolviendo à morir con ellos  
entre mis cenizas proprias,  
Fenix de amor, que esta fee  
debo à Floripes hermosa.

*Emp.* El que muertos pretendia  
vengaros, no tendrà otras  
albricias, Guido, que darte  
por nuevas tan venturosas,  
fino hacer lo que me pides:

oy veràs mi vencedora  
cuchilla sobre esse Puente:  
cessen las funestas pompas,  
caxas el Ayre enfordezcan,  
clarines el Cielo rompan;  
que pues vivos tengo dentro  
del Africa venenosa  
mis Paladines, es bien  
haga fiestas, no se oygan  
voces algunas, que digan  
guerra ya, sino victoria. *Tocan.*

*Guid.* A la musica, que alegre  
discurre la esfera ociosa,  
abren el Puente, y parece  
que de la celeste bola  
los dos Polos se desquician,  
los dos exes se trastornan.

*Emp.* Vamonos llegando à ellos  
al son de caxas, y trompas.

*Guid.* Floripes mia, à librarte  
voy de esclavitud penosa,  
una vida que te debo  
he de pagarte con otra. *Canse.*

*Tocan caxas, y trompetas, abrese el  
Puente, y veese arriba Fierabrás  
sentado, y à sus pies dos  
Gigantes.*

*Fier.* Sobre el Puente de Mantible,  
mirando à una parte, y otra,  
Exercitos se descubren;  
ah què vista tan hermosa!  
Los sitiados de mi tierra,  
viendo que yà se corona  
el Mantible de Pendones,  
que la Lis de Francia borda,  
se han atrevido à salir;  
y marchando en buena forma,  
se van acercando al Puente  
los Franceses, que blasonan  
de que los han de librar,

ossa.



offados las armas toman:  
y en medio de todos yo  
con ufana vanagloria  
estoy de ver el cuidado  
que les dà una vida sola;  
y aun pienso que de una vida,  
por ser mia, es cierta cosa  
que à mi de mi para todos  
la mitad de mi me sobra.

Yà por las dos partes llegan  
divididas las dos tropas,  
bien podrè hablar desde aqui,  
porque los dos campos me oygan  
*Tocan caxas, y salen por una parte*  
*Emperador, Guido, y Soldados, y por*  
*la otra los Cavallos, las Damas,*  
*y Guarin.*

Generosos Paladines,  
los de la Tabla Redonda,  
cuya fama de dos Polos  
uno, y otro estremo toca,  
yà libres, ò yà cautivos  
esteis, escuchadme aora,  
que quiero que os maten antes  
mis palabras, que mis obras.  
Dentro, y fuera de mi tierra  
me haceis guerra (accion famosa!)  
porque no era para mi  
bastante una empreña sola:

y así, porque en todos juntos  
tenga nombre de victoria,

Sobre el Puente de Mantible  
os espera mi persona.

Los Gigantes me acompañan,  
que el Flegra abrasado aborta,  
hijos del Sol, y la Tierra,  
para que à mis pies se pongan.  
Descendientes son de aquellos,  
que guerra al Cielo pregonan,  
ò personas de dos montes,

ò montes de dos personas:  
y con todo, yo os espero  
con esta cuchilla corba,  
que es del libro de la muerte  
desenquadrada hoja.  
Llegue, pues, si quiere alguno  
probar de què fuerte corta,  
antes de dar la batalla;  
y si uno solo no offa,  
subid todos, que el Rio Verde  
en sus profundas alcobas  
yà sepulcros os construye;  
y su corriente espumosa  
yà del nombre se despide,  
pues si fue Verde hasta aora,  
ha de ser de aqui adelante  
el Rio del Agua Roxa.

*Emp.* Yà solo, barbaro, es tiempo  
de que las caxas respondan:  
toca al arma, y viva Francia.

*Fier.* Viva Africa, al arma toca.

*Unos dent.* Viva Africa.

*Otros dent.* Francia viva.

*Suben por la parte del Emperador, y*  
*pelean en la Puente.*

*Rold.* Yà se escucha que de essotra  
parte se dà la batalla,  
acometamos aora  
nosotros por este lado.

*Suben unos por una parte, y otros por*  
*otra, dase la batalla muy reñida en*  
*lo alto, y entranse todos*  
*por arriba.*

*Flor.* Retiremonos nosotras,  
pues basta que no ayudemos  
nuestra patria en tal discordia;  
sin ser tambien instrumento  
de sus pérdidas. *Hen.* Señora,  
muy bien lo puedes decir,  
pues yà ves las fuerzas rotas

de

*on espero sin mas armas*  
*q' aquesta cuchilla corba*



de las huestes Africanas,  
y el Francès la Puente toma.

*Arm.* Y de la mas alta almena  
barbaro un Turco se aroja,  
hasta llegar à tus pies.

*Cae desde lo alto Fierabràs, sin espada,  
y muy sangriento.*

*Fier.* O reniego de Mahoma,  
aora huvo de faltarme  
con que darme muerte? aora?  
pero yo me matarè  
con mis manos, y mi boca.

*Flor.* Mi hermano es.

*Fier.* Quièn està aqui?

*Flor.* Ay Cielos! *Quiere huir.*

*Fier.* No, no te escondas,  
que quiero, ingrata, que veas  
còmo con mi muerte logras  
ruinas de tu propria patria,  
muerte de tu sangre propria;  
de los Cielos blasfemaba,  
tirando con furia loca  
pedazos del corazon,  
pues fuiste mi Cielo, toma;

*Arrojala la sangre.*

bebe de mi sangre, harta  
della la sed que te enoja.

*Sale el Emperador, los Cavalleros, y  
todos.*

*Emp.* Adònde està Fierabràs?

*Fier.* Aquí està, que la victoria

aun no es tuya, mientras vivo,  
pues sin tiempo te coronas;  
acabame de matar,  
y asegura tu persona,  
fino es que despues de muerto  
te dà la muerte mi sombra.

*Emp.* Llevadle donde le curen  
como à mi persona propria,  
que diferencia ha de aver  
de la prision rigurosa  
de un Rey barbaro à la mia.  
*Llevanle.*

*Rold.* Danos los brazos, que honran  
los nuestros.

*Guid.* Y yo merezca  
lugar entre tantas honras;  
siquiera por el padrino,  
que esta es Floripes mi esposa.

*Emp.* Despacio quiero ofrecermè  
à vuestro servicio; aora  
dadme los brazos. *Flor.* Yo soy  
en ser tu esclava dichosa.

*Emp.* Pues cobrè mis Cavalleros,  
asegurando la gloria,  
aquesta fabrica altiva,  
que el passo al Africa estorva;  
en ceniza se resuelva,  
para que de todas formas  
oy la Puente de Mantible  
tenga fin con tal victoria.

F I N.

SA-



2  
BANDO.



ANDA EI

y en su Real nombre los  
los Coliseos guarden la c  
acciones y palabras, para  
y que se executen con el decoro que e  
do, y la calidad de los espectadores;

I.º Se prohíbe que los concurrentes  
ofender la decencia, el buen modo, sos  
que por la primera vez será destinado i  
al pie, y quatro por la segunda; y en el  
Presidio, conforme á la calidad de las  
tados con la benignidad que han exper  
Cruz el dia ocho del corriente, tomándose

II.º Con el objeto de que sea mas e  
Subalternos de Justicia que observen, c  
tros, y poder resolver su prision y cas

III.º Como puede suceder que much  
la policía de los teatros por ignorarlas  
renuevan los Bandos publicados á treinta  
de mil setecientos sesenta y siete, y re  
pezar la comedia á la hora de cada tem  
lles señaladas al tiempo de principiar  
acostumbra, formando una sola fila, qu  
de él en qualquiera ocurrencia.

IV.º En las calles del Príncipe y de  
el tiempo preciso para entrar en ellos,  
de las comedias, debiéndose colocar y

ayuntamiento de Madrid

V.º Al entrar los hombres al p





42610002